

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar>



Tejiendo REDES por la infancia

La experiencia de un proyecto
de Extensión de la UNMDP

EDITORAS:

María Eugenia Labrunée

Lucía Mercedes Mauro

Tejiendo REDES por la infancia
La experiencia de un proyecto de extensión de la
UNMdP

Editoras:

María Eugenia Labrunée y Lucía Mercedes Mauro

Autores:

Lucía Mercedes Mauro

Margarita Guarín – Leticia Vivas

Victoria Roura

Yamila Silva Peralta – María Inés Pacenza – Miriam Aparicio

María Eugenia Labrunée

Carla Daniela Calá



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE MAR DEL PLATA

Tejiendo REDES por la infancia. La experiencia de un proyecto de extensión de la UNMdP / María Eugenia Labrunée y Lucía Mercedes Mauro (ed.) – 1ª ed. – Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2013. 114 p.

Primera edición: Noviembre de 2013

ISBN: 978-987-544-511-6

Impreso en: Pincú Impresiones, Funes 3289, Mar del Plata

Diseño de tapa: Ángela Ferrari

Diagramación interior: María Eugenia Labrunée y Lucía Mercedes Mauro

Impreso en Argentina

Las opiniones vertidas en este trabajo son exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente de corresponden con las del proyecto de extensión REDES.

Publicación de distribución gratuita. Prohibida su venta.

Se autoriza la reproducción total o parcial de la obra, por cualquier medio, mencionando la atribución de la autoría y los datos de la fuente.

Índice

Índice	5
Prólogo <i>por Ana Gennero de Rearte</i>	7
Introducción	11
Primera Parte: Descripción del proyecto REDES <i>por Lucía M. Mauro</i>	15
Segunda Parte: Una aproximación conceptual sobre los actores participantes en REDES	25
Capítulo 1: Organizaciones de la Sociedad Civil <i>por Margarita Guarín y Leticia Vivas</i>	26
Capítulo 2: Empresas, Profesionales y Prestadores de Servicios <i>por Victoria Roura</i>	38
Capítulo 3: Voluntariado universitario <i>por Yamila Silva Peralta, María Inés Pacenza y Miriam Aparicio</i>	55
Tercera Parte: La experiencia del proyecto REDES	63
Capítulo 4: Diagnóstico de la situación de infancia en Mar del Plata: Génesis del proyecto REDES <i>por M. Eugenia Labrunée</i>	64
Capítulo 5: Actores participantes en REDES <i>por Lucía Mercedes Mauro y María Eugenia Labrunée</i>	76
Capítulo 6: Desarrollo y actividades realizadas por el proyecto REDES <i>por Carla Daniela Calá</i>	86
Reflexiones, logros y perspectivas de REDES	101
Bibliografía	105

Prólogo

Ana Gennero de Rearte

Me resultó desafiante la solicitud de prologar este libro por parte de sus autores. Luego de muchos años de trabajo como docente-investigador en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UNMDP, es en los últimos años que he notado un marcado interés de los investigadores, particularmente los más jóvenes, en el desarrollo de actividades con diferentes actores sociales, intentando contribuir a resolver o mejorar problemas sociales existentes, mediante la articulación de saberes entre las partes intervinientes. Es en el año 2013 cuando un grupo de investigadores jóvenes, va más allá de las habituales vinculaciones de la universidad con el sector productivo, y presenta en este libro el proceso de desarrollo del proyecto de extensión REDES (Intermediación social empresaria). Agradezco a los autores la posibilidad de reflexionar acerca del tema.

Ya en 1918, la Reforma Universitaria introdujo conceptos de vanguardia acerca del compromiso de la Universidad con los problemas económicos, sociales y políticos de la sociedad en la que desarrollaba sus tareas y 95 años atrás ya se planteaba la divulgación de las ciencias y la cultura a los grupos más vulnerables. Sin embargo, las rupturas frecuentes del sistema democrático y la ajetreada vida política del país desde aquellos años, hicieron transcurrir más años sin respeto a estos ideales que con el diseño de una política integral permitiera la consecución de los mismos. El compromiso de la Universidad para con la sociedad estuvo relacionado, con mayor intensidad y frecuencia, con la transferencia de conocimientos científico-tecnológicos al mundo productivo soslayando a los demás actores sociales. Esta tendencia

fue particularmente marcada durante los años '90. En la última década hay una revalorización a nivel nacional del rol social de la universidad y de la articulación con otros actores sociales más allá de las empresas, un reconocimiento explícito de que extensión y transferencia no son homologables, y una serie de políticas orientadas a producir un cambio cultural. Dos hitos fundamentales contribuyen a este proceso. En primer lugar el Convenio del año 2003 entre la Secretaría de Políticas Universitarias, el Ministerio de Desarrollo Social y el Consejo Interuniversitario Nacional que promueve y financia la realización de proyectos de extensión universitaria destinados a cooperar con acciones que mejoren la calidad de vida de la población en situación de vulnerabilidad social y económica. A su vez, el Programa Nacional de Voluntariado Universitario, incentiva el compromiso social de los estudiantes universitarios promoviendo su participación en proyectos sociales.

Si bien las secretarías de extensión tienen un amplio accionar, son los proyectos de extensión los que formalmente generan “intervenciones sociales” con articulación y retroalimentación de saberes, y la participación voluntaria de estudiantes contribuye no sólo a la ejecución de los proyectos, sino también a la concientización sobre su rol en la sociedad. A partir del año 2004, la UNMdP lanza la primera convocatoria para la presentación de proyectos de extensión subsidiados. Y es a partir de allí cuando se pone en marcha a nivel local, el andamiaje para el involucramiento de los docentes-investigadores y estudiantes en actividades de extensión.

La definición de los sucesivos llamados a concurso que realiza la UNMdP a partir de esa fecha da cuenta de la orientación de los mismos hacia los aspectos esenciales de la extensión universitaria. Se establece que los Proyectos de Extensión son “aquellos que propongan acciones que conforme al marco teórico y el tipo de

intervención seleccionada, tiendan a mejorar la calidad de vida de la población y a participar activamente en la reconstrucción de los espacios y las prácticas vinculares (...) y deben ejecutarse en relación con destinatarios de la Comunidad por fuera del ámbito universitario.” Hay allí articulación de saberes entre actores, mejora de la calidad de vida de los actores objeto de la intervención y retroalimentación hacia el interior de la universidad, que influirán en sus distintos campos de acción.

Este libro rescata la valiosísima experiencia de tres años consecutivos de trabajo en el proyecto REDES, por un grupo conformado originalmente por tres economistas y una psicóloga, todos docentes-investigadores jóvenes de la UNMdP.

Un tema que no puede dejar de conmover a ningún buen investigador social, es el de los niños, niñas y adolescentes en situaciones de vulnerabilidad. Ello, junto a la convocatoria para presentar proyectos de extensión por parte de la Universidad, fueron los disparadores para que este grupo de investigadores se involucre activamente en una actividad que es función esencial de la universidad.

En este contexto, la participación de este grupo de docentes-investigadores en espacios locales de discusión sobre problemáticas de la niñez y adolescencia, les permite identificar las dificultades que encuentran las Organizaciones de la Sociedad Civil para mejorar la calidad de vida de niños y adolescentes de la ciudad. La posibilidad de articulación y generación de mecanismos formales de vinculación con otros actores locales que participan de la vida productiva, laboral y/o profesional local, y que era casi inexistente al inicio del proyecto, se transforma en el objetivo de trabajo del grupo REDES.

Los autores son investigadores de ciencias sociales y, como tales, han tenido la habilidad para aplicar su formación integral, que incluye no sólo su conocimiento disciplinar, sino su sensibilidad

ante los problemas de la sociedad y su capacidad metodológica. Han sabido pararse frente a dichos problemas y buscar los mecanismos más adecuados para abordarlos, siguiendo los pasos metodológicos que los acerquen a su resolución.

A su vez, han podido plasmar esta valiosa experiencia en un libro que despierta el interés del lector desde sus primeras páginas. Es de muy ágil lectura, tiene la capacidad de conjugar una organización bien balanceada de sus contenidos, un estilo de escritura claro y minucioso, y una interesante reflexión de lo actuado a la luz de los elementos teóricos expuestos, lo que lleva a los autores a interpelarse acerca de cuál es la mejor forma de llevar adelante una intervención social. El libro permite detectar la evolución del proyecto a lo largo del tiempo. Se puede vislumbrar el esfuerzo del grupo para comprender la lógica y los mecanismos de esta actividad, que hasta hace tres años les era ajena. Se observa también, la capacidad para actuar, reflexionar sobre los logros y las dificultades, y para orientar sus acciones hacia un cambio cultural de las empresas y organizaciones intervinientes, con la finalidad de internalizar conductas integrales de responsabilidad social y de articulación sostenibles en el tiempo.

Será seguramente un libro de lectura obligada para todos aquellos que transiten el camino de la extensión universitaria. Contribuirá a retroalimentar las actividades docentes y de investigación, y a legitimar el rol social de la Universidad.

Introducción

Lucía Mercedes Mauro y María Eugenia Labrunée

El objetivo de este libro es presentar la experiencia de REDES, un proyecto de extensión de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Esta institución considera a la extensión como función propia de la vida universitaria, con un sentido comunitario y desarrollo multidimensional que se sustenta en su naturaleza académica y social. Implica partir de un enfoque integral, en el cual el sujeto en sociedad, como protagonista principal de su tiempo y espacio, actúa en forma autónoma y comprometida en la construcción democrática y colectiva del bienestar social. Es decir, según la UNMdP, la extensión universitaria busca modificar y mejorar las condiciones de vida de la comunidad en aspectos como: la salud, la educación, el trabajo, la producción y la cultura, aplicando para ello sus conocimientos académicos. En esta interacción entre comunidad y universidad, se produce además, un proceso de retroalimentación que enriquece la formación de profesionales y la actividad de investigación (UNMdP, 2011).

En dicho contexto, se entienden como Proyectos de Extensión a “...aquellos emprendimientos que proponen acciones que conforme al marco teórico y el tipo de intervención seleccionada, tiendan a mejorar la calidad de vida de la población y a participar activamente en la reconstrucción de los espacios y las prácticas vinculares para tal fin. Dichos Proyectos de Extensión deben ejecutarse con referencia a espacios de gestión y actores sociales cuyo protagonismo se sitúa por fuera del ámbito universitario.” (UNMdP, 2011: 1).

En particular, REDES nace como proyecto de extensión en el año 2010 bajo la denominación “Generación de una red de intermediación social-empresaria”. El mismo pretende vincular, a partir del trabajo de estudiantes voluntarios, a las organizaciones de la sociedad civil marplatenses que realizan actividades con niños y adolescentes en situación de vulnerabilidad, con empresas, profesionales y prestadores de servicios interesados en colaborar con ellas. Las organizaciones de la sociedad civil, actúan como espacio de contención e inclusión en los diferentes barrios de la ciudad y suelen encontrar dificultades a la hora de realizar sus actividades. REDES se propone facilitar la concreción de sus proyectos, a partir de la articulación con actores privados quienes, interesados por la ciudad y conscientes de las diferentes realidades de sus habitantes, están dispuestos a aportar ideas y recursos para mejorar su entorno.

La iniciativa surgió de la inquietud de jóvenes docentes e investigadores de la universidad, cuya participación en espacios locales de discusión sobre problemáticas de la niñez, les permitió visualizar un ámbito posible de intervención. Se parte del convencimiento de que es factible lograr un cambio cultural en nuestra comunidad, sobre la base de valores de solidaridad y conciencia social. El proyecto REDES ha buscado contribuir en ello, en un contexto marplatense en el que la articulación entre algunos sectores parecía casi inexistente. Así, las relaciones de cooperación generadas en torno a problemáticas de la niñez y la adolescencia, se establece como un punto de partida de sinergia y trabajo en red, que se espera seguir fortaleciendo y ampliando. Los esfuerzos y desafíos parecen amplios y requieren del trabajo colectivo, en el cual cada uno de estos actores cumple un rol fundamental. La vinculación e interacción entre todos estos sectores –organizaciones, empresas, universidad e instituciones públicas–, es clave para la construcción de una sociedad más inclusiva.

En las páginas que siguen se expone, a la comunidad académica y a la sociedad en general, el desarrollo de dicho proyecto, destacando los aprendizajes adquiridos y los resultados alcanzados. Por tal motivo, este documento se divide en tres partes. La primera de ellas describe al proyecto REDES, la segunda aporta elementos conceptuales para abordar y comprender la experiencia del proyecto, descripta en la tercera parte. Hacia el final del libro se reflexiona acerca del trabajo realizado, desde una perspectiva crítica y constructiva.

Agradecimientos

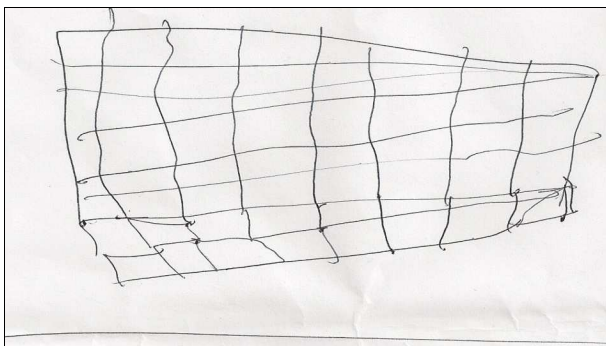
Durante la realización de este proyecto contamos con la colaboración de instituciones y personas que brindaron su apoyo, su tiempo y sus conocimientos. Agradecemos expresamente a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, y particularmente a su Secretaría de Extensión por su acompañamiento a lo largo de todo el proyecto; a Nora Leguiza y Diego Diez por su compromiso y su colaboración incondicional y permanente; a Patricia Fuertes, Natalia Ferrario, y María Belén Giaccaglia por su importante tarea en la coordinación de voluntarios; a Margarita Guarín, Victoria Roura, Angela Ferrari, Darío Palacios y Lidia Urdinez por los conocimientos y experiencias aportados; a Alejandro Salguero por su colaboración desinteresada; a los grupos de investigación a los que pertenecemos: Grupo Análisis Industrial, Grupo Estudios del Trabajo y Centro de Procesos Básicos, Metodología y Educación, por promover y facilitar nuestra actividad de extensión como elemento que aporta a la formación como investigadoras sociales; a Ma. Eugenia Libera (Secretaria de Extensión FCEyS hasta 2012) y Adrián Giúdice (Subsecretario de Extensión UNMdP hasta 2012) por su acompañamiento y predisposición al trabajo conjunto; a Ariana Bazán directora de ONG y Relaciones Internacionales de

la Municipalidad de General Pueyrredon por responder siempre a nuestras consultas y recibir a las organizaciones; a la organización Fortalecimiento de la Conciencia Social (FO.CO.S.) por su apoyo en los orígenes del proyecto; a las autoras de los capítulos por su aceptación a participar del libro; a Mara y Mía por los dibujos; y a Ana Gennero de Rearte por la redacción del prólogo.

Finalmente, queremos destacar que REDES no existiría si no fuera por los estudiantes voluntarios que han participado del proyecto, ya que ellos son los ejecutores efectivos de esta iniciativa; las organizaciones de la sociedad civil que abrieron sus puertas y compartieron sus proyectos con REDES; y las empresas, profesionales y prestadores de servicios por confiar en este proyecto como medio para colaborar con las organizaciones.

Primera Parte: Descripción del proyecto REDES

Lucía Mercedes Mauro



Mara. 7 años

REDES es un proyecto de extensión universitaria que apuesta a generar un cambio cultural, en un marco de transparencia, desde el cual se rescatan los valores de solidaridad y conciencia social. El mismo se basa en la idea de promover la participación activa de la comunidad y mejorar la calidad de vida de los niños, niñas y adolescentes (NNA), generando un espacio de reflexión, información y diálogo entre diferentes actores locales. En esta primera parte se presenta el proyecto REDES, sus objetivos, su génesis y dinámica de funcionamiento¹.

¹ El contenido de este apartado fue elaborado sobre la base de documentos previos: Vivas *et al.* (2011) y Mauro *et al.* (2011).

Génesis y objetivos

El origen de esta iniciativa fue la participación en el Foro Abierto de Promoción y Protección de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, donde se tomó conocimiento del trabajo de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) marplatenses en pos de la mejora de las condiciones de vida de los NNA, y así, se vislumbró un posible espacio de intervención.

El proyecto REDES se presentó en el año 2010 a la convocatoria de proyectos de extensión de la UNMDP, bajo el nombre “Generación de una red social-empresaria” y obtuvo su aprobación con financiamiento. La iniciativa se radica en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, contando con el aval y la colaboración de las autoridades de la unidad académica. Los objetivos centrales del proyecto son:

- i) generar mecanismos formales de vinculación entre OSC que trabajan con NNA en situación de vulnerabilidad, y empresas, profesionales y prestadores de servicios (EPP) locales con interés en colaborar con la ejecución de proyectos propuestos por dichas organizaciones, y,
- ii) poner en práctica las acciones necesarias para la ejecución de dichos proyectos, gestionando los recursos y realizando el seguimiento de las mismas.

Para alcanzar esas metas generales, REDES tiene una serie de objetivos particulares:

- i) conocer las necesidades de las OSC poniendo a su disposición herramientas que les permitan plasmarlas en proyectos concretos,
- ii) relevar y sistematizar los recursos necesarios para llevar a cabo dichos proyectos,
- iii) conformar un banco de EPP locales, dispuestos a colaborar con las organizaciones civiles territoriales,
- iv) elaborar un conjunto de procedimientos que permita ejecutar

- los proyectos de las organizaciones civiles territoriales con aportes de las EPP,
- v) aplicar dicho conjunto de procedimientos para dar respuesta a las necesidades manifestadas por las organizaciones civiles territoriales,
 - vi) realizar el seguimiento de la ejecución y puesta en marcha de los proyectos, asegurando la transparencia a lo largo de todo el proceso,
 - vii) formar y capacitar a estudiantes universitarios en temas de Responsabilidad Social Empresaria (RSE) y en el trabajo con OSC, y
 - viii) difundir los resultados del proyecto, sus participantes, las actividades de las OSC y su impacto territorial.

Una vez finalizado el plazo de un año establecido por la UNMdP para este tipo de iniciativas, REDES se presentó a la convocatoria de proyectos de extensión en consolidación en el año 2011 con el título “Consolidación de la red de intermediación social-empresaria (REDES)”. En dicha oportunidad, obtuvo nuevamente la aprobación del comité evaluador. Para este segundo año de vida, y luego de un análisis de los resultados obtenidos y de las fortalezas y debilidades de REDES en la primera experiencia, se suman a los anteriores, dos nuevos objetivos centrales:

- iii) consolidar las vinculaciones generadas entre la universidad, las organizaciones de la sociedad civil, las empresas y los profesionales participantes y promover la generación de nuevas relaciones, y
- iv) profundizar en el diseño de procedimientos a fin de dotar de mayor autonomía a la red conformada.

En 2012, REDES se ha presentado por tercera vez a la convocatoria de proyectos de extensión, bajo el título “REDES: un Espacio de Articulación Socio-Empresarial en beneficio de los Niños y Adolescentes”, y ha sido aprobado con financiamiento

para 2013–2014. En dicho período, se prioriza el trabajo con organizaciones que promueven la participación activa de la comunidad involucrada. Asimismo, se busca consolidar las vinculaciones generadas en la primera etapa del proyecto entre los participantes de REDES (universidad, OSC y EPPS), y promover la generación de nuevas relaciones que fortalezcan la red mediante la implementación de nuevos mecanismos de comunicación y participación.

Recientemente y bajo esta misma lógica, REDES se presentó a una nueva convocatoria con el objetivo de dar continuidad a la propuesta.

Equipo de trabajo

El equipo de trabajo de REDES se compone de profesionales y estudiantes de diferentes disciplinas, que realizan tareas diversas y con distintos grados de responsabilidad. Por un lado, la administración y la toma de decisiones están a cargo del equipo fundador y gestor de REDES, conformado por tres licenciadas en economía que desempeñan sus tareas en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales: Carla Daniela Calá (directora), María Eugenia Labrunée y Lucía Mercedes Mauro; y la psicóloga Leticia Vivas (co-directora) que desarrolla sus actividades en la Facultad de Psicología. En el año 2013 se incorporó a este equipo la socióloga Eliana Aspiazu, quien se desempeña como becaria de CONICET con espacio de trabajo en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

Por otro lado, asiste a REDES en cuestiones técnicas y de forma permanente un estudiante de Ingeniería Electrónica, Diego Diez. Durante el segundo año de vida se sumaron otros integrantes: becarios de investigación y graduados de la UNMdP. Finalmente, se incorporó una voluntaria extra universidad para el manejo de

redes sociales, Nora Leguiza. El propósito de este equipo interdisciplinario es trabajar, aprendiendo y enseñando, con las personas que forman parte de las organizaciones y con los empresarios y profesionales que participan en la red.

Destinatarios

REDES tiene por destinatarios directos, a las OSC que trabajan con NNA en situación de vulnerabilidad, y a las EPP que forman parte de la red. En el primer caso, se entiende que, a partir de REDES, las organizaciones participantes cuentan con mecanismos formales de presentación de proyectos y capacitación específica al respecto. Asimismo, y en función a los recursos gestionados, se ponen en marcha sus proyectos. En el caso de las EPP, su participación en REDES les permite conocer las actividades de las OSC locales y colaborar en mejorar la calidad de vida de la comunidad en la que operan. Ello constituye un aporte en el camino del desarrollo de la RSE en Mar del Plata.

Adicionalmente, los destinatarios indirectos del proyecto son: los NNA y sus familias que participan de las actividades de las OSC, el barrio, a partir del impacto de la acción de las organizaciones participantes, y la comunidad universitaria, fundamentalmente, los voluntarios que intervienen en el proyecto ya que adquieren una experiencia enriquecedora para su futuro profesional. En el capítulo 5 se presenta una caracterización detallada de los actores participantes de REDES, ya sean destinatarios directos o indirectos.

Funcionamiento

El funcionamiento de REDES es producto de la planificación, el diseño y la formalización de una serie de procedimientos que han permitido llevar adelante la intermediación entre las EPP y las OSC participantes –cumplimiento del objetivo particular iv–.

Figura I.1. Mecanismo de funcionamiento de REDES.

1. INSCRIPCIÓN	2. REDES VISITA LA INSTITUCIÓN	3. REDES VISITA LA EMPRESA	4. PUESTA EN MARCHA
			
<p>Las organizaciones civiles y las diferentes empresas y prestadores de servicios se inscriben via web o telefónicamente.</p>	<p>REDES visita a la organización y ayuda a darle forma a su proyecto: analizan su factibilidad y listan los recursos humanos y materiales necesarios.</p>	<p>REDES se contacta con las empresas y los prestadores de servicios dispuestos a colaborar con los distintos proyectos.</p>	<p>Cuando las empresas y los prestadores realizan su aporte, REDES gestiona y acompaña la ejecución de los proyectos. Finalmente, difunde a todos participantes y a la comunidad respecto de la concreción de los proyectos.</p>

Fuente: Elaboración propia. Disponible en www.eco.mdp.edu.ar/redes.

A continuación se detalla la operatoria de REDES, resumida en la Figura I.1. Cabe aclarar, que los pasos mencionados operan como un ordenador y guía de las actividades, pero en el desarrollo concreto pueden solaparse o cambiar de orden.

Primer paso: Consiste en que todas las partes interesadas –las OSC, los EPP y los estudiantes voluntarios– se inscriban en REDES. Ello puede realizarse a través de la página *web* del proyecto, o bien telefónicamente, manifestando su interés en formar parte de la red y relatando brevemente las actividades que realizan. Esta inscripción representa únicamente un deseo de

participación, que se materializa cuando el equipo gestor de REDES los convoca puntual y específicamente para comenzar a trabajar. Se considera importante especificar, entonces, que el grado de participación se adecua a los requerimientos de REDES, y a las posibilidades de tiempo y de recursos de los participantes. Todo aporte es sumamente valioso para el funcionamiento y la consolidación de REDES.

Los estudiantes inscriptos como voluntarios participan de una serie de reuniones informativas y de capacitación, en las que el equipo gestor transmite el espíritu y los objetivos de REDES, y en las que se convoca a especialistas a tratar temáticas específicas, tales como el rol de las organizaciones de la Sociedad Civil, la Responsabilidad Social Empresaria, y cuestiones formales que pueden ser de interés de las empresas.

Seguidamente, el equipo gestor de REDES conforma grupos de trabajo compuestos por dos o tres estudiantes, buscando que entre ellos exista una compatibilidad de horarios y que posean diferente formación académica. Se entiende que el primer requisito facilita el trabajo en equipo, mientras que el segundo lo enriquece. A su vez, estos grupos son puestos bajo la coordinación y seguimiento de alguno de los miembros del equipo gestor. Ello tiene por objetivo que los estudiantes encuentren un interlocutor directo, con quien puedan conversar periódicamente acerca de las actividades que realizan, los logros que alcanzan y los problemas que enfrentan.

Segundo paso: La primera tarea de los voluntarios es visitar a las OSC inscriptas con el fin de conocer sus necesidades. De esta forma, los estudiantes solicitan una entrevista con el responsable de la OSC o algún referente. Durante el encuentro se recoge información acerca de su historia, sus particularidades, las principales actividades que desarrolla, su impacto territorial y la cantidad y características de los beneficiarios. El principal objetivo

de la reunión es conocer, con el más alto nivel de detalle posible, los proyectos que la OSC quiere realizar y no puede llevar adelante por falta de recursos materiales o humanos. La información recopilada debe ser volcada en una carpeta sobre la organización. Los estudiantes realizan además, un breve análisis de factibilidad del o los proyectos relevados, listando los recursos con los cuales cuenta la OSC y aquellos que necesita.

Tercer paso: Consiste en visitar a las empresas, profesionales y prestadores de servicios inscriptos, a fin de obtener su colaboración para llevar adelante los proyectos de las OSC. En esta instancia, el equipo de voluntarios detecta dentro del banco de EPP aquellas que pueden realizar un aporte para cada uno de los proyectos y solicitan entrevistas con cada uno de ellos. En el caso en que no haya entre los inscriptos aquel que pueda colaborar con los proyectos de la OSC, los voluntarios estudian la oferta productiva local y detectan posibles participantes. Una vez que se acuerda la entrevista con el EPP, los voluntarios presentan la carpeta sobre la organización confeccionada previamente. En dicha carpeta se encuentran detallados los recursos que cada EPP puede aportar. Es importante destacar que sólo se solicitan y se aceptan aportes consistentes en bienes o servicios y nunca en dinero. Asimismo, REDES realiza el pedido a través de redes sociales, como *facebook*, o vía *mailing* con el requerimiento específico.

Cuarto paso: En caso de que los EPP acepten colaborar, el grupo de voluntarios gestiona la entrega de los bienes y/o la prestación de los servicios a la OSC. Adicionalmente, realizan el seguimiento de las actividades, verifican que el proyecto se lleve a la práctica y documentan los resultados obtenidos y las dificultades encontradas.

Finalmente, la información acerca de la evolución del proyecto es volcada a una carpeta final que es remitida nuevamente al EPP.

Ello tiene como objetivo que quien realiza una colaboración pueda constatar a través de documentos fotográficos y mediante una carta de agradecimiento del responsable de la OSC, que los recursos aportados han sido destinados a los proyectos propuestos inicialmente. Tanto las OSC como los EPP que forman parte de REDES reciben un certificado y calcomanías que acreditan dicha participación y figuran en la página *web* de REDES.

La autora

Lucía Mercedes Mauro (Immauro@mdp.edu.ar) Licenciada en Economía (UNMDP) y c/Máster por la Universidad de Buenos Aires, especialidad Economía (tesis en proceso). Se desempeña como investigadora en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UNMDP, en temas de Economía Industrial, Cambio tecnológico y Economías Regionales. Asimismo, es docente de dicha institución en las materias Macroeconomía, Econometría y Organización Industrial. Integra el Equipo Gestor de REDES desde su inicio.

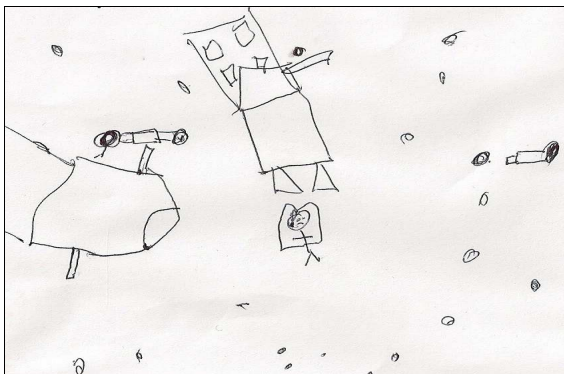
Segunda Parte: Una aproximación conceptual sobre los actores participantes en REDES

En esta segunda parte del libro se presenta una aproximación conceptual a los tres actores intervinientes en REDES: organizaciones de la sociedad civil (OSC); empresas, profesionales y prestadores de servicios (EPP); y estudiantes voluntarios. La motivación de incluir estas definiciones generales, es ofrecer al lector una base teórica desde la cual abordar y comprender de forma más precisa el caso del proyecto REDES. Es decir, el funcionamiento normativo (formal) de REDES descrito en la primera parte, su evolución en la práctica, los procesos por los que se transitó y los resultados alcanzados, requieren un abordaje conceptual. Por ejemplo, la razón de ser de las organizaciones participantes, sus características y sus beneficiarios, definen a REDES y a sus acciones. Lo mismo ocurre con las empresas, profesionales y estudiantes participantes. Esta información es la base sobre la cual, en la tercera parte del libro, se describen desde la experiencia concreta de REDES, los actores participantes y las actividades desarrolladas en el transcurso de los años de vida del proyecto.

El primer capítulo conceptualiza a las organizaciones de la sociedad civil, sus características, origen, evolución histórica y problemáticas. El segundo capítulo aborda a las empresas, profesionales y prestadores de servicios, con atención en las motivaciones que determinan su involucramiento con la sociedad a partir de la noción de responsabilidad social empresarial. El tercero ahonda en la idea de responsabilidad social universitaria como marco general de desarrollo del voluntariado estudiantil.

Capítulo 1: Organizaciones de la Sociedad Civil

Margarita Guarín y Leticia Vivas



Mara. 7 años

En el presente capítulo se analiza a las organizaciones, uno de los actores que conforman la red de intermediación social empresaria y beneficiario directo de REDES. Se utilizará para ello el término Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) ya que por su amplitud permite incluir organizaciones con características distintivas pero con una serie de propiedades comunes. Es importante mencionar que las OSC son también denominadas de múltiples formas: sociedad civil organizada, tercer sector, organizaciones comunitarias u organizaciones no gubernamentales².

² Las diferentes denominaciones no responden a una mera cuestión nominal, sino que implican diversas concepciones y valoraciones, y se vinculan a factores históricos e ideológicos. Por ejemplo, algunos autores ponen el énfasis en la diferenciación (“no gubernamental”, “sin fines de lucro”, “tercer

Definición y características generales

Existen diversas perspectivas desde las cuales se pueden estudiar las OSC, muchas de ellas se encuentran marcadas por el rol desempeñado en determinadas etapas de la historia social y política del mundo. Aquí se exhiben ciertos lineamientos conceptuales básicos a partir de los cuales presentar sus características generales.

El primer fundamento conceptual a tener en cuenta es el de la Sociedad Civil (SC). Actualmente, desde una mirada normativa, se entiende por SC al conjunto complejo de múltiples comunidades, asociaciones y expresiones, cuya característica fundamental es ser diferentes y autónomas. Es decir, estas comunidades no constituyen dependencias estatales ni son entidades con fines de lucro, sino que se rigen por sus propios valores, intereses, necesidades, o causas de lucha. Sin embargo, se interrelacionan tanto con el Estado como con el mercado en la protección y consecución de sus intereses. En particular, este tercer dominio intermedio está formado por el entramado de los espacios de la vida privada con las iniciativas y los movimientos sociales. Sus intervenciones en lo público y privado se manifiestan e influyen en el campo político, económico, social y cultural. A su vez, mantienen un importante margen de libertad y flexibilidad en sus formas y estrategias a la hora de defender sus causas e intereses. Son también autónomas en sus decisiones, en sus objetivos y en la gestión de sus recursos (De Zan, 2010).

Las OSC, por lo tanto, forman parte de la SC y se definen como todas aquellas formas de organización social y/o asociaciones de personas que libremente y de manera particular se conforman con un fin determinado en pos de alcanzar el bienestar común, abogar

sector”) y otras refieren al carácter abarcativo (“organizaciones sociales”, “organizaciones de la sociedad civil”, “sector social”).

por el bien público y asumir responsabilidades frente al conjunto de la sociedad. Las OSC pueden adquirir formatos muy diversos como: organizaciones no gubernamentales, clubes deportivos o sociales, centros barriales, asociaciones de fomento, organizaciones populares, profesionales y confesionales, movimientos sociales, organizaciones de base y redes de activistas, entre muchos otros.

En este sentido, las OSC constituyen un universo rico y multifacético, compartiendo las siguientes características comunes:

Tabla 1.1. Características comunes de las OSC

Dimensión	Características
Respecto de los fines	<ul style="list-style-type: none"> - Son jurídicamente lícitos y acordes con los principios de convivencia social –paz, tolerancia, pluralidad– consagrados en la Constitución Nacional. - No persiguen la obtención de resultados financieros o patrimoniales y no buscan acumular capital.
Respecto de la ideología	<ul style="list-style-type: none"> - En términos formales, son no partidarias, es decir, independientes de los partidos políticos. - Son heterogéneas y plurales, ya que expresan pertenencias sociales, políticas, culturales e ideológicas diversas.
Respecto de la organización	<ul style="list-style-type: none"> - Son autónomas, ya que no pertenecen ni al Estado, ni al sector empresarial. - Procuran una organización horizontal, buscando evitar estructuras jerárquicas y verticales. - Son autogobernadas por sus miembros o junta directiva, conforme a sus estatutos.
Respecto de la participación	<ul style="list-style-type: none"> - Pueden incluir a individuos, familias, diversas iniciativas, movimientos sociales, ONG, expresiones culturales, académicas, religiosas, étnicas, ambientales, voluntariados, fundaciones y asociaciones sin fines de lucro, entre otros. - Son de adhesión voluntaria. - Conservan una actitud de apertura e inclusión. - Son no compulsivas en relación al aporte de cuotas de sus miembros o socios.

Fuente: Elaboración propia en base a De Zan (2010), De Piero, (2010) y Reigadas (2010).

Una cuestión relevante en el análisis de las OSC es su vínculo con el Estado, que puede ser cooperativo o conflictivo. En el primer caso, la acción de las OSC en el campo social asume un rol supletorio, ante la ausencia o la falencia del Estado en sus funciones propias, o complementario en regiones o sectores poco desarrollados. En el segundo caso, estas relaciones suelen analizarse como juegos de fuerza, en los que las OSC reclaman, demandan, exigen, o protestan frente al Estado. En este sentido, las OSC operan como sector de control en temas de calidad institucional, transparencia, independencia de la Justicia, entre otros. En ambos casos –vínculo cooperativo o conflictivo– las acciones colectivas de estos sujetos sociales generan, por su presencia e intervención en el espacio público, un poder comunicativo que es políticamente relevante (De Zan, 2010).

Por último, es fundamental mencionar la dimensión global que las OSC han adquirido en el mundo contemporáneo. Sus acciones pueden llegar a trascender fronteras, conformar redes y espacios de diálogo, e intercambio de experiencias. Todo ello favorece la construcción de sinergias o iniciativas de trabajo conjunto que versan sobre una infinidad de temas. Son estos espacios los que permiten construir una opinión pública crítica, a la vez que cumplen una importante labor de observación frente a las acciones de los Estados y del sector privado, constituyéndose en fuerzas de presión social. Ejemplos de este proceso son *Green Peace* o *Save the Children* cuyas acciones se emprenden en distintas partes del mundo y, por lo tanto, adquieren un gran poder de comunicación social y global. Como dice De Zan (2010: 10) “estos espacios públicos transnacionales generan un nuevo poder comunicativo, todavía débil, pero que sugiere ya nuevas formas de participación, responsabilidad y representación...”.

Historia

El rol que desempeñan en la actualidad las OSC en el escenario latinoamericano puede entenderse como el resultado del resurgimiento de la sociedad civil como contraposición al Estado. Dicho proceso se enmarca en el contexto de crisis del Estado moderno³, ausente en áreas básicas de la vida, ocurrida desde los '70 y profundizado hacia finales del siglo XX y comienzos del XXI. Se destacan dos transformaciones fundamentales: la democratización política con el fin de los gobiernos de facto en muchos países latinoamericanos, y la implementación del modelo económico neoliberal –programas de ajuste, privatizaciones y apertura comercial– (Pereyra, 2010). Las reformas implementadas desde el Estado y alentadas por los organismos multilaterales de crédito, tuvieron como resultado un drástico cambio en la relación Estado–sociedad, que pasa a fundamentarse en el individualismo y en un modelo de ciudadanía configurado en torno al consumo. En líneas generales, dicho modelo determinó el agravamiento de todas las variables sociales: desempleo, pobreza, indigencia, distribución regresiva del ingreso, etc. (Rosanvallon, 1995). El resultado es una profunda modificación de la estructura social, bajo la dicotomía incluidos–excluidos y la aparición de heterogéneas formas de pobreza.

En Argentina, la imposición del modelo neoliberal vino acompañada de procesos de disciplinamiento mediante la violencia, el endeudamiento externo y la desestructuración del tejido productivo (García Delgado, 2010). A fines de los '70, y a raíz de los crímenes perpetrados por la dictadura militar, nacieron las

³ La crisis del Estado moderno implica una desarticulación entre el aparato burocrático manejado por la clase dominante y la sociedad. El Estado y los partidos políticos ya no fueron capaces de incluir y articular a la sociedad civil y sus diversas manifestaciones, que trasgreden todo tipo de estructura y/o forma de contenerlas (De Zan, 2010).

organizaciones de defensa de los derechos humanos. Esta importante corriente, que dio un impulso general a las organizaciones sociales, se tradujo durante los '80, en la creación de numerosas OSC que trabajan en defensa de algún derecho en particular. El retorno a la democracia significó, paradójicamente, la aparición de una sensación de descredito respecto de las organizaciones sociales y de la política como herramienta de cambio (García Delgado, 1998).

Durante la década del '90, el proceso de surgimiento de las OSC se acrecentó a partir de los llamados movimientos de defensa de derechos (*advocacy*), en temas tales como: discriminación – étnica, religiosa y/o cultural–; cuestión de género; derechos del consumidor; luchas de grupos específicos –discapacitados, víctimas de una tragedia–; problemas de convivencia urbana; y protección del medio ambiente. En ese período, las OSC adquieren una dinámica distinta en función de las características que presenta el sistema económico global. En este contexto la sociedad civil aparece como el espacio de expresión, representación y lucha de los diversos intereses y valores que se habían dejado de lado.

Más recientemente y a partir de la crisis del año 2001 surge el tema de la protesta. Como señala De Zan (2010: 8) “...las movilizaciones de diferentes sectores de la Sociedad Civil de comienzos de la década actual, hasta el presente, han sido reiteradamente analizadas por la teoría política como un excepcional laboratorio de prueba de la fuerza de la Sociedad Civil para enfrentar políticas del Estado”. Además se critica al sistema económico y financiero internacional y se señalan las consecuencias de la globalización, incentivando políticas públicas favorables a los sectores sociales. En este escenario, crecieron las organizaciones que combinan la asistencia con la protesta social, de manera tal que mientras buscan mecanismos de atención para necesidades básicas, generan marcos de protesta que superan los pedidos

materiales o de atención, para demandar por un cambio del modelo económico-social.

En síntesis, el resurgimiento de la Sociedad Civil como espacio de crecimiento y redefinición de las OSC, no debe ser entendido solamente desde el punto de vista político-institucionalista de los '80 o desde la visión economicista de los '90, sino también y principalmente desde su dimensión ético-cultural (Reigadas, 2010). Hoy, el contexto cambiante, genera nuevos desafíos que influyen el perfil general de las OSC, sus causas de lucha y metodologías de acción. Ello demuestra que la comprensión de estas organizaciones debe incluir elementos del entorno particular que las configura y las rodea.

Criterios de clasificación

Uno de los elementos claves del actual debate acerca de las OSC es la confección de marcos interpretativos que faciliten la delimitación del sector y su categorización. Los criterios utilizados varían en términos de la dimensión de análisis y de la concepción general de la sociedad civil subyacente a las distintas propuestas, y pueden aplicarse de manera complementaria, con flexibilidad y apertura. Si bien entre los autores se han alcanzado algunos puntos en común, persisten todavía importantes diferencias respecto del elemento que debe primar. En un rápido recorrido se proponen: sus áreas de trabajo (Thompson, 1995); sus medios y objetivos (Filmus *et al.*, 1997); sus lógicas de acción (Cardarelli y Rosenfeld, 2000); sus temas y pertenencias sociales (Pérez Coscio y Bombarolo, 1998); la existencia de leyes que las amparen (González Bombal *et al.*, 2000); su estructura de trabajo (BID, 1998); su configuración a partir de la estructura social (Arroyo, 2003); o su capacidad operativa y de gestión (Banco Mundial, 2001). Se presentan a continuación algunas

dimensiones de análisis que resultan útiles para el análisis de las OSC participantes en REDES.

En relación con el *carácter de asociación de sus miembros*, las OSC pueden ser: asociaciones primarias; asociaciones intermedias de membrecía; asociaciones de derechos (*advocacy*); o asociaciones de bienes relacionales (Reigadas, 2010 y 2007; Donatti, 1999). Las primeras están basadas en lazos de confianza básica, como la vecindad y los grupos de amigos, cuyos vínculos son inmediatos y personales. Por su parte, las asociaciones intermedias de membrecía, tienen participación directa y encuentros regulares entre sus miembros –asociaciones de fomento, de beneficencia, de ayuda mutua, clubes sociales, deportivos y culturales, centros de jubilados y cooperativas, etc.–. Estas asociaciones suelen operar a nivel local y nacional, y algunas de las intermedias están federadas o confederadas en asociaciones internacionales del mismo tipo y función. El tercer grupo, está conformado por organizaciones no gubernamentales (ONGs) surgidas en el último tercio del siglo XX. Estas asociaciones se basan en el intercambio de saberes específicos entre sus miembros con la finalidad de asesorar u ofrecer consultoría. Son transnacionales, presentándose entre ellas interesantes iniciativas de cooperación o *joint ventures* con las organizaciones de base. Finalmente, las asociaciones de bienes relacionales están muy ligadas al enfoque de economía social. Se fundamentan en el agrupamiento de individuos con igual capital humano y físico, con el fin de lograr una productividad más difundida y superior de dicho capital, que la obtenible aisladamente. Se entiende a los bienes relacionales como el conjunto de culturas, valores, vinculaciones, interconexiones y sinergias que permiten alcanzar tal objetivo.

Por otra parte, respecto de la *misión* de las OSC y desde una lógica comunitaria, las mismas se pueden dividir en: organizaciones

para el desarrollo social y la promoción humana; emprendimientos productivos de economía social; y redes de contención y protección social. Finalmente, como ya se mencionó, las OSC se diferencian en el tipo de *vinculación que mantienen con el Estado*, pudiendo ser conflictivas o cooperativas.

Problemáticas de las OSC

Las problemáticas que presentan las OSC son diversas y están en función de una serie de variables como su historia, su vinculación con el Estado y el sector privado, las características de sus miembros, el tipo de población beneficiaria, entre otros. Dentro de los problemas más frecuentes, se encuentran carencias respecto a: la articulación con agencias gubernamentales, los canales de participación entre la sociedad civil y el Estado, el financiamiento para su accionar, los recursos tecnológicos y la infraestructura, el apoyo y compromiso de las autoridades, y problemas en el acceso a la información pública (Foro del Sector Social, 2005).

En particular, respecto de la falta de financiamiento, además de la ausencia de recursos propios y la dependencia de fondos públicos de cooperación en algunos casos, la dificultad de lograr canalizar fondos de cooperación internacional y la consecuente pérdida de oportunidades de financiación, se convierte en una problemática común de las OSC. Dicha dificultad puede sintetizarse en la incapacidad de diversificar las fuentes de financiación, ya sea por la desinformación sobre las convocatorias o la falta de recursos profesionales y experiencias para la postulación, así como la importante barrera del idioma en los casos en los que las convocatorias exigen la presentación de las propuestas o proyectos en otra lengua.

Ahora bien, cuando se ha logrado obtener fondos de cooperación, resulta verdaderamente importante sostener una relación de

confianza entre el financiador y la OSC beneficiada. Esta confianza se construye a partir de un compromiso serio en la ejecución de los recursos y la rendición técnica y administrativa de las actividades. En muchos casos, resultan problemáticas las tareas de coordinación, monitoreo, evaluación y comunicación de lo que se está haciendo y sus resultados. Las experiencias previas de formulación y ejecución de proyectos de cooperación son fundamentales a la hora de dar continuidad al financiamiento y/o por lo menos se convierten en antecedentes importantes al momento de participar en las convocatorias. Esto hace que las oportunidades de financiación para las iniciativas nuevas o las OSC jóvenes sean aún más acotadas.

Se evidencia, a su vez, otra problemática en lo que respecta a la dinámica de organización y gestión interna de las OSC. Cuando no existe una administración clara, y la comunicación –interna y externa– no es fluida, resulta difícil lograr y mantener relaciones de confianza con los actores de su entorno –financiadores, socios de proyectos y redes de trabajo–.

Otra dificultad deriva de los trámites que deben completar las OSC para constituirse legalmente, ya sea porque desconocen las normativas o porque las mismas pueden llegar a exigir una serie de diligencias administrativas –tiempo y recursos– difíciles de asumir en la etapa inicial de formación de la OSC. Relacionado a lo que se mencionaba anteriormente, esto puede llegar a convertirse en un obstáculo para la obtención de fondos, ya que en la gran mayoría de convocatorias se exige como requisito fundamental el estar constituido legalmente.

En cuanto a las organizaciones que gozan de cierta experiencia suele evidenciarse una problemática común: la escasez de oportunidades de representación y de participación real y efectiva en los espacios de decisión y acción. Ello resulta especialmente importante en el diagnóstico, la formulación y la ejecución de

políticas públicas relacionadas con sus respectivas temáticas de trabajo. Esto se encuentra muy vinculado a la dificultad que en general ha tenido la Sociedad Civil de participar en este tipo de procesos y muchas veces se convierte en una de sus exigencias.

En este sentido, no sólo resulta complejo establecer esfuerzos conjuntos entre actores tan distintos como las OSC y las entidades del Estado, sino también articular y trabajar en red entre las mismas OSC. Se trata de uno de los grandes desafíos del sector: establecer sinergias e integrar esfuerzos en la diversidad propia de la Sociedad Civil, de sus causas, enfoques, metodologías, temas y opiniones. De esta manera, las OSC podrían ejercer una mayor presión, ser más visibles, obtener mayor sensibilización de la sociedad y generar mejores resultados, así sea en aspectos básicos. Esto implica necesariamente realizar un análisis estratégico, entendiendo que el mismo sólo razona en sistemas creativos y abiertos a muchas posibilidades, donde sus actores a partir de sus visiones del mundo, buscan cambiar el resultado del juego en el que participan (Matus, 1995).

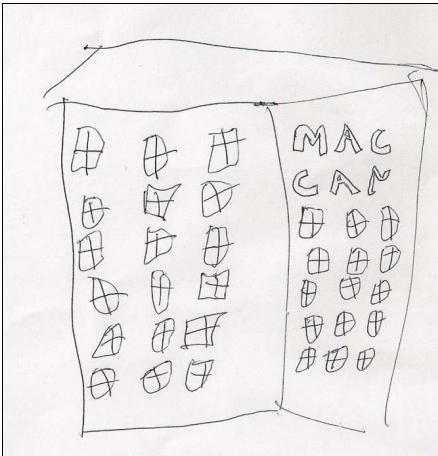
El plurifacético estudio de las OSC requiere de visiones y perspectivas de análisis amplias, flexibles y diversas. La experiencia de REDES nos ha permitido realizar un acercamiento a las trayectorias de las OSC en el Partido de General Pueyrredón, habilitando una breve mirada conceptual, histórica, así como esbozar criterios y posibilidades de clasificación y problemáticas. Específicamente permitió conocer el trabajo y los desafíos que realizan las OSC participantes del proyecto. El papel que cumplen las mismas en la construcción de contextos sociales positivos, en este caso para los niños y adolescentes es fundamental.

Margarita Guarín (mar.guarin@gmail.com) Internacionalista (Licenciada en Relaciones Internacionales) de la Universidad del Rosario de Bogotá, Colombia. Ha desarrollado estudios de postgrado en “Cooperación Internacional para el Desarrollo Local Sostenible”, en “Fortalecimiento de Organizaciones de la Sociedad Civil” y en “Desarrollo, Políticas Públicas e Integración Regional”. Trabajó en Fundación ESPERANZA (Colombia), OSC dedicada a la defensa de los derechos de los migrantes y la lucha contra la trata de personas. Actualmente se desempeña como asistente de relaciones internacionales de la Facultad de Psicología de la UNMDP.

Leticia Vivas (lvivas@mdp.edu.ar) Licenciada en Psicología (UNMDP) y Doctora en Neurociología Clínica (Universidad de Salamanca). Actualmente es becaria post-doctoral de CONICET con funciones en el Centro de Procesos Básicos, Metodología y Educación y es docente de la cátedra Teorías del Aprendizaje en la Facultad de Psicología de la UNMDP. Co-dirige el Proyecto de Extensión REDES desde su inicio.

Capítulo 2: Empresas, Profesionales y Prestadores de Servicios

Victoria Roura



Mara. 7 años

En el presente capítulo se aborda a las Empresas, Profesionales y Prestadores de servicios (EPP), otro de los actores que conforma la red de intermediación social empresaria y el segundo de los beneficiarios directos de REDES. El foco estará en las motivaciones que explican su participación a partir de la noción de Responsabilidad Social Empresaria (RSE).

Definición y características generales

El concepto de RSE resulta del proceso de evolución de la noción de empresa y su gestión –desde considerarla como el motor esencial de la economía hacia una visión más amplia–, el cual admite que sus decisiones como actor social impactan en su entorno. Es por ello que debe interactuar de manera responsable y ética con todos los grupos o individuos que tienen algún interés por la actividad de la organización: consumidores, medios de comunicación, Estado, sindicatos, otras empresas u organizaciones. Hay quienes opinan que la responsabilidad social es una moda pasajera, otros la ven como una estrategia de relaciones públicas o de *marketing*. Más allá de estas apreciaciones, en definitiva, la RSE se esgrime como una tendencia mundial (Kliksberg, 2005).

Coexisten varias definiciones de RSE pero en todas se encuentra el mismo anclaje: definir a las empresas como un actor social que debe tener en cuenta las interacciones con todas las partes interesadas de su entorno, como también las consecuencias de sus decisiones. Siguiendo la Norma ISO 26000⁴, la RSE se define como: “La responsabilidad de una organización ante los impactos que sus decisiones y actividades ocasionan en la sociedad y el medio ambiente mediante un comportamiento ético y transparente que contribuya al desarrollo sostenible, incluyendo la salud y el bienestar de la sociedad; cumpla con la legislación aplicable y sea coherente con la normativa internacional de comportamiento; y esté integrada en toda la organización y se lleve a la práctica en sus relaciones” (IRAM, 2010: 4).

Por su parte, el Fondo Multilateral de Inversiones⁵ la conceptualiza de la siguiente manera: “La Responsabilidad Social empresarial

⁴ En el apartado “Historia” del presente capítulo, se describe la génesis de esta norma.

⁵ El FOMIN es un fondo administrado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), creado en 1993 para promover el desarrollo del sector

(RSE) es una visión sobre la empresa que concibe el respeto a los valores éticos, a las personas, a las comunidades y al medioambiente como una estrategia integral que incrementa el valor añadido y, por lo tanto, mejora la situación competitiva de la empresa. La RSE es algo más que una serie de actividades o iniciativas aisladas basadas en el mercadeo, las relaciones públicas u otros beneficios empresariales. Se trata más bien de un conjunto de políticas, prácticas y programas que se incorporan a todas las operaciones y procesos de toma de decisión empresarial. Generalmente, incorporar la RSE significa poner en marcha un sistema de gestión con procedimientos, controles y documentos.” (FOMIN, 2010: 21). Este concepto impregna la región latinoamericana debido a que muchas organizaciones ejecutan proyectos de RSE que financia este organismo.

Otros conceptos relacionados con la RSE y que es necesario abordar y diferenciar son la *filantropía* y la *sostenibilidad*. La filantropía es una acción externa con base asistencialista que genera la empresa en pos de una comunidad o población vulnerable y está pensada por fuera de su estrategia. En cambio, la RSE se focaliza en cómo la empresa se conduce, tiene una base estratégica, está orientada en la dirección de los negocios y abarca un ámbito más amplio: accionistas, empleados, subcontratistas, proveedores, consumidores, comunidades, Estado y medio ambiente. Por ejemplo, una empresa que aporta dinero para un fondo de educación para personas sin relación con la organización, realiza una acción filantrópica. Por su parte, una empresa que otorga a la educación un rol importante en su política institucional y por ende enmarca todas sus acciones en relación a ella –brinda capacitaciones sobre consumo responsable,

privado de América Latina y el Caribe. Provee asistencia técnica e inversiones para apoyar el crecimiento de micro, pequeñas y medianas empresas, mejorar las competencias laborales, y contribuir en la mejora del clima de negocios y el acceso al financiamiento.

sensibiliza a sus empleados sobre la relevancia de la educación, apoya el desarrollo de recursos humanos dentro de la organización, establece acciones de *marketing* asociadas a intensificar aprendizajes, participa activamente en políticas educativas de su país, etc.-, es una empresa socialmente responsable. Históricamente, la relación de las corporaciones con la sociedad fue filantrópica, ya que a finales del siglo XIX muchas corporaciones invertían grandes sumas de dinero en acciones sociales. Dicho vínculo ha ido evolucionando hacia la Gestión de la Responsabilidad Social Empresarial⁶.

El concepto de RSE también se relaciona con el de sostenibilidad⁷. Según IRAM (2010: 10): “El desarrollo sostenible consiste en satisfacer las necesidades de la sociedad respetando los límites ecológicos del planeta y sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones de satisfacer sus necesidades”. Se diferencia de la RSE, al considerar a la sostenibilidad como una responsabilidad compartida por todos los actores sociales, y no sólo por las empresas. Así, el desarrollo sostenible tiene como objeto a las pautas y prácticas económicas, sociales, culturales y ambientales comunes a todas las personas.

Algunos ejemplos de acciones que desarrollan las empresas en el marco de la RSE y la sostenibilidad son:

- i) brindar trabajo justo, achicando brechas de desigualdad, reteniendo trabajadores y apoyando al pleno empleo,
- ii) generar negocios inclusivos que fomenten el desarrollo local de la comunidad y el crecimiento productivo de los sectores más

⁶ Los modelos por los cuales se ha transitado fueron: Inversión Social, Inversión Social Empresaria y Responsabilidad Social Corporativa. Todos ellos asociados mayormente al asistencialismo y la acción filantrópica.

⁷ El desarrollo sostenible tuvo reconocimiento internacional luego de la publicación en 1987 del informe “Nuestro Futuro Común” de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones.

- desfavorecidos,
- iii) promover y generar negocios basados en la ética, y
 - iv) medir el impacto ambiental de las propias acciones, evitando daños ecológicos.

Se puede hacer una lista interminable de prácticas responsables que tienen impacto directo y benefician a las empresas; cada organización conoce mejor sus espacios de trabajo, de influencia y de impacto. Los líderes empresariales, de a poco, van viendo a la RSE como una oportunidad en cuanto a la reputación, la competitividad, las buenas relaciones con empleados, proveedores y clientes, la imagen y la identidad. La Empresa Responsable contribuye con el desarrollo del planeta y a la vez genera valor a su organización.

En relación a sus características, la RSE tiene tres actores sociales: los inversores, los consumidores y la opinión pública. Cada uno es clave para la empresa: los inversores exigen transparencia en los directivos empresariales para mantener la confianza, los consumidores piden productos de buena calidad, saludables y a buen precio y la opinión pública pide que se asocien a causas sociales y ambientales. La generación de instancias de diálogo y escucha entre estos actores y las empresas resultan importantes para alcanzar una gestión más responsable (Kliksberg, 2005). Cabe destacar que cuando se involucra a todos los actores sociales –gobiernos, empresas, trabajadores, consumidores, OSC, academia y sociedad– como parte de un sistema integrado por responsabilidades, se avanza hacia el término Responsabilidad Social (RS).

Por último, la finalidad de la RSE es que las empresas como actores sociales responsables y pertenecientes a una sociedad, contribuyan al desarrollo sustentable del planeta dentro de su esfera de influencia creando valor económico, ambiental y social.

Esta puesta en valor, no solo aporta a la sustentabilidad sino que favorece también a la empresa. Algunos de estos beneficios son:

- i) facilita la retención y atracción de clientes y consumidores,
- ii) mejora la atracción, retención y productividad de los recursos humanos,
- iii) expande las posibilidades de financiación,
- iv) permite a la empresa aprovechar oportunidades,
- v) facilita la licencia social para operar, y
- vi) aumenta la reputación y permite diferenciación de marca.

Cabe destacar que cuando se habla de RSE no sólo se hace referencia a grandes empresas, ya que también las PyMEs son un gran motor para la RSE, al ser más flexibles e innovadoras en estas prácticas. Las empresas pequeñas y medianas se benefician del trabajo en RSE, en cuanto éste implica un proceso de sistematización y organización de las tareas y prácticas internas, y la generación de instancias de capacitación. Ello tiene como resultado una mejora en la imagen y el capital simbólico de la empresa, y por ende un aumento en su valor agregado, que fortalece el vínculo con clientes y proveedores. En el caso de América Latina, y en especial Argentina, hay una potencialidad de que la RSE se difunda e instale en las prácticas empresariales, dado que el tejido productivo se compone mayormente de este tipo de firmas. En general, estas empresas llevan adelante estrategias de RSE intuitivas, sin reconocerlas explícitamente como tales (Ribas, 2007).

Historia

Si bien cuesta definir con exactitud el momento y origen del debate sobre la RSE, hacia la década del '60 y '70, comenzó a ser cuestionado el modelo según el cual la empresa tiene como único fin la producción y la creación de riqueza. Los movimientos sociales

reclamaban un mayor compromiso y obligaciones por los impactos que estaban causando las empresas en el medio ambiente. Ello obligó a las firmas⁸ a dar una respuesta social a sus acciones cotidianas y realizar una rendición de cuentas acerca del impacto que estaba ocasionando su actividad económica. En síntesis, la RSE no surge como una necesidad interna de las empresas, sino como respuesta a las demandas de distintos grupos sociales y Organizaciones de la Sociedad Civil.

Hacia la década del '80, la temática tomó mayor relevancia, sumándose a la agenda global. En estos años las organizaciones transnacionales comenzaron a elaborar y comunicar una concepción de responsabilidad social paralela con la visión de negocios. Se amplía el alcance de la RSE, ya que además del impacto de las actividades de las empresas en el medio ambiente, se incorpora una preocupación por sus relaciones con demás actores sociales y su accionar ético.

En este recorrido histórico surgieron los estándares internacionales que fueron enmarcando las prácticas de las organizaciones y su accionar en función de la RSE. En base a OECD (2011), Rosenfeld (2011) e ISO (2010) se pueden enumerar los siguientes:

- i) *“Directrices para empresas multinacionales” de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (1976)*. Son pautas no vinculantes dirigidas por los gobiernos a las empresas multinacionales para una conducta empresarial responsable en pos del progreso económico, ambiental y social dentro del contexto mundial. Los objetivos generales son: garantizar actividades en armonía con las políticas públicas; fortalecer la base de confianza entre empresas y sociedad; generar el ámbito propicio para la inversión extranjera; y potenciar su contribución al desarrollo sostenible.

⁸ En el presente libro, se utiliza el vocablo firma como sinónimo de empresa.

- ii) *“Agenda XXI” o “Programa XXI” de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (1992)*. Programa político de acciones para promover y motorizar el desarrollo sustentable en el ámbito local. Son estrategias consensuadas para ejecutar acciones que deben adoptar los gobiernos, los organismos de la ONU, las organizaciones dedicadas a las tareas del desarrollo, las ONG y las agrupaciones independientes con referencia a las actividades humanas que afecten al ambiente.
- iii) *“Iniciativa de Reporte Global (GRI)” de la Coalición para Economías Medioambientalmente Responsables (CERES) y el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) (1997)*. Es un formato de reporte para que las empresas informen acerca de la sustentabilidad económica, social y ambiental de sus acciones. Tiene el mismo grado de exigencia que los informes financieros y contiene 80 indicadores y niveles progresivos de gestión. Su valor diferencial es la posibilidad de comparación entre empresas, por lo que actualmente es uno de los sistemas de información de RSE más utilizados a nivel internacional.
- iv) *“Pacto Global” de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (1999)*. Es una iniciativa de compromiso ético que origina en el año 2000 un documento que invita a las compañías a adoptar diez principios universales de comportamiento. Éstos disponen que las empresas deben: apoyar y respetar la protección de los derechos humanos proclamados a nivel internacional; no ser cómplice de abusos de los derechos humanos; respetar la libertad de asociación y el reconocimiento de los derechos a la negociación colectiva; apoyar la eliminación de toda forma de trabajo forzoso o realizado bajo coacción; apoyar la erradicación del trabajo infantil; apoyar la abolición de las prácticas de discriminación en el empleo y la ocupación; apoyar el enfoque preventivo frente a los retos medioambientales; fomentar las iniciativas que

promuevan una mayor responsabilidad ambiental; favorecer el desarrollo y la difusión de las tecnologías respetuosas con el medio ambiente; y trabajar contra la corrupción en todas sus formas, incluyendo la extorsión y el soborno. El Pacto Global actualmente está adherido por más de 8000 empresas en el mundo y 450 en Argentina.

- v) *“Declaración del Milenio (ODM)” de la 8ª Reunión Plenaria Asamblea General de las Naciones Unidas (2000)*. Es una declaración de valores, principios y objetivos para la agenda internacional del siglo XXI, y establece plazos para la realización de acciones colectivas en pos de lograr la dignidad humana, la igualdad y la equidad. Marca objetivos claramente definidos y cuantificables para el año 2015, involucra a los países en vías de desarrollo y abre la puerta al sector privado como aliado para lograr la consecución de estas metas. En este compromiso hay más de 190 países activos, entre los que se encuentra Argentina.
- vi) *“ISO 26000” de la Organización Internacional para la Estandarización (ISO) (2010)*⁹. Constituye una guía de uso voluntario que contribuye a la aplicación de la RSE en las organizaciones. Resulta del trabajo de un grupo multisectorial (650 representantes de 99 países) convocado en 2004 y es la única norma internacional que amplió, definió y complejizó el término de RSE. Sus principios son abogar por el cumplimiento legislativo como base de todas las acciones; mantener un comportamiento ético; respetar los grupos de interés; rendir cuentas por los impactos en la sociedad, la economía y el medio ambiente; y ser transparente en las decisiones y actividades realizadas. Hoy está consensuada por 157 países.

⁹ Ver la definición de RSE de esta Norma, en el apartado “Definición y características generales” del presente capítulo.

Actualmente, muchas empresas utilizan como marco de trabajo un esquema que involucra el Pacto Global, los indicadores del GRI y la ISO 26000. No obstante, además de los estándares mencionados, existen otras normas vinculadas a la RSE que no se detallan por su especificidad. Entre ellas: SA 8000, AA 1000, SGE 21 e IQNet SR10.

Finalmente, en este escenario internacional iniciado en década del '70 cada país fue promoviendo, a través de diversos organismos, la instauración de la temática en la agenda nacional, su conceptualización y su accionar. A partir de allí se trata de generar redes de empresarios, intelectuales y actores sociales que conformen una cultura responsable y ética.

La gestión de la RSE

Hay muchas maneras de hacer y poner en práctica la RSE y esto tiene que ver con la evolución del concepto, su complejidad y la guía referente que se utilice para la implementación, que dependerá del contexto de la organización y sus prioridades. Roitstein (2003), describe a la RSE, como un objeto o noción que se construye socialmente y cuya operacionalización queda determinada por la cultura, la identidad organizacional, así como por la estructura social. En consecuencia, no existen recetas únicas de aplicación de RSE para todas las empresas.

La literatura, internacional y local muestra que dentro de las estrategias de RSE, las prácticas pueden diferir de acuerdo a las siguientes variables: “la centralidad social de la empresa, la especificidad propia del sector a la que pertenece, sus valores corporativos, su cultura organizacional, su historia particular, la cercanía con los consumidores y los atributos de marca que cada empresa se propone desarrollar” (Roitstein, 2003: 1).

Actualmente, se considera importante que la gestión de la RSE se encuentre integrada a toda la organización, que se inscriba en la estrategia del negocio incorporando en su planeamiento los impactos que genera su producción y las relaciones que establece con el entorno y sus actores (Roitstein, 2003).

Por ejemplo, la Norma ISO 26000 ofrece un amplio abanico de acciones en su Guía de Implementación. Las líneas de trabajo que allí se plantean permiten a cada organización identificar los asuntos pertinentes y establecer prioridades de trabajo con objetivos a corto, mediano y largo plazo. A continuación se presentan algunas acciones sugeridas para cada área de trabajo, las cuales no son compartimentos estancos, sino que deben considerarse en conjunto.

Tabla 2.1. Acciones de RSE sugeridas por la norma ISO 26000, según áreas de trabajo.

Área de trabajo	Acciones sugeridas
Gobernanza de la organización	Trabajar desde la decisión a la acción responsable, es decir, incorporar la RSE en los valores institucionales, la misión y la visión de la empresa, la distribución de los recursos, la generación de programas y alianzas, entre otros.
Derechos humanos	Trabajar con respeto a los derechos humanos dentro de la empresa y en su esfera de influencia, es decir, evaluar acciones, asesorar a colaboradores, supervisar alianzas y/o proveedores y realizar diagnósticos de situaciones que pongan en riesgo algún derecho.
Prácticas laborales	Trabajar por la conciliación entre la vida familiar y laboral, el desarrollo de capacidades individuales y profesionales de los miembros de la organización, el respeto a la diversidad y el género, la seguridad y salud verificando los riesgos de las actividades, y generar incentivos y planes de motivación.
Medio ambiente	Trabajar en una gestión adecuada de recursos, de reutilización de residuos, de reparación de acciones contaminantes –tanto hacia el interior de la empresa como hacia el entorno afectado–, de generación de mecanismos eco eficientes, y participar en políticas

	públicas medioambientales.
Prácticas justas	Asegurar transacciones, conductas y relaciones basadas en la ética, la moral y la transparencia, es decir, revisar riesgos de corrupción en la empresa y establecer mecanismos para evitarlos, participar de forma activa y transparente en diferentes organismos, y actuar responsablemente respecto de la cadena de valor.
Asuntos de consumidores	Trabajar desde el diseño del producto minimizando los riesgos para la salud y el medio ambiente e incluyendo normas de seguridad, brindar la información sobre el contenido de los productos y servicios, respetar las capacidades diferentes en el uso, aceptar y responder quejas de los consumidores poniendo a disposición los mecanismos necesarios para la escucha, desarrollar prácticas justas de comercialización, promover el consumo sostenible, y asegurar la protección de datos de los consumidores.
Participación activa y desarrollo de la comunidad	Promover y apoyar actividades hacia la comunidad, tales como: la educación, la cultura y el uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), las oportunidades de aprendizaje en sectores vulnerables, el contacto con otras organizaciones, el cuidado de la salud, y la generación de proyectos de negocios inclusivos.

Fuente: Elaboración propia en base a ISO 26000.

De las áreas de trabajo mencionadas, existe mayor evidencia de acciones por parte de las empresas referidas a la última de ellas, es decir, se trata de prácticas externas a la organización conocidas como Inversión Social. Sin embargo, deben considerarse otras alternativas de RSE, que abarquen las demás áreas de trabajo propuestas por la ISO 26000. Por ejemplo, que una empresa desarrolle una política medioambiental, implica no sólo acciones concretas a favor del medio ambiente –forestar o colocar cestos de residuos o utilizar eco-combustibles–, sino que cada actividad emprendida por la organización desde sus distintos

departamentos –ventas, recursos humanos, finanzas, producción– debe también orientarse hacia el cumplimiento de dicha política.

Estudios sobre Latinoamérica, indican una tendencia hacia una concepción más amplia de la RSE, así como su aplicación en las empresas y organizaciones que abordan el tema. En síntesis, el concepto ha ido evolucionando desde la caridad, la filantropía, la Inversión Social y la RSE, en los términos ya explicitados (Vives *et al.*, 2005).

La RSE en Argentina

Ribas (2007), señala que existe una cierta orientación social en algunas de las acciones de las empresas argentinas, sin que se formalicen programas de RSE en forma específica. Estas acciones están asociadas fundamentalmente a la filantropía. Por su parte, Paladino, Mohan y Milberg (2002) ofrecen un perfil de las estrategias y prácticas en relación a la RSE de las organizaciones argentinas. Allí se mencionan los cambios de valores que generó la crisis de 2001, cuando la intolerancia de la ciudadanía hacia la corrupción, potenció la construcción de principios unificadores de cooperación, coordinación, coraje en busca de la verdad y actitudes más proactivas y responsables. Sin embargo, en otro estudio posterior que relevó y sistematizó las estrategias y acciones en RSE de las principales empresas líderes en el ámbito local (Roitstein, 2004), se sostiene que dicha crisis funcionó como disparador de acciones de envergadura sólo en contados casos.

Más allá de esta situación particular, dicho estudio describe que las empresas líderes poseen un amplio conocimiento sobre RSE, desarrollan interpretaciones propias de la definición, a la cual traducen en la concreción de sus prácticas. Asimismo, estas firmas asocian el concepto de RSE a sus valores, su visión, su identidad corporativa y a las expectativas de su personal al respecto. La

presentan como un atributo a desarrollar para la construcción de la imagen y la reputación de la empresa, hacerla más competitiva, ganar legitimidad social e instalar territorialmente sus marcas. Sobre todo, la consideran una herramienta relevante para enfrentar posibles situaciones de crisis locales. Los empresarios mencionan que, además de incorporar las expectativas de los accionistas, se intenta integrar a otros actores externos a la empresa, como ONGs. En este sentido, también buscan mediante la RSE, una convivencia con el entorno y los actores sociales que se relacionan indirectamente con el negocio empresarial, entre ellos el sistema financiero, las organizaciones de la sociedad civil y el gobierno. En síntesis, este conjunto de razones por las cuales estas empresas valoran la RSE, evidencia una tendencia en el orden discursivo, hacia la construcción de una cultura más sensible y responsable socialmente entre los empresarios argentinos (Roitstein, 2004).

Sin embargo, en el plano pragmático, los esfuerzos de estas firmas se concentran en vinculaciones bidireccionales con algún actor social específico, priorizando el bienestar de la población infantil. Principalmente, las empresas accionan sobre dos áreas: la educación y la salud, por ejemplo mediante donaciones de materiales, instrumentos, infraestructura e instalaciones sanitarias. Es decir, prefieren implementar sus acciones en espacios escolares ya que implica un público cautivo y la posibilidad de replicarlas en similares condiciones, para luego monitorearlas y evaluarlas. A partir de esto, la autora concluye que las estrategias de RSE en estas empresas no involucran una movilización del tejido social ni tampoco la generación de capital social. En otras palabras, si bien estas grandes firmas distinguen claramente una estrategia de RSE del asistencialismo, desarrollar un programa de RSE implica redimensionar los presupuestos asignados a dichas acciones y realizar esfuerzos transversales a la empresa (Roitstein, 2004).

Finalmente, un elemento importante en la evolución de la RSE en nuestro país, es la existencia de instituciones, organismos, redes y nodos que trabajan en su investigación y conceptualización. Por caso, las universidades incorporaron el tema a través de cátedras específicas y grupos de investigación, quienes transmiten los avances e ideas a los líderes empresarios de diferentes sectores. Por ejemplo: en la Universidad Austral la RSE es una línea prioritaria de investigación; en la Universidad Católica de Córdoba y en la Universidad del Salvador se dictan cursos universitarios. Por su parte, la Universidad Nacional de Rosario articula con otras instituciones para la realización de eventos vinculados a la RSE, y algunos establecimientos educativos y cámaras empresariales ofrecen también formación en la temática. Asimismo, se han creado instituciones específicas, como la Fundación Observatorio de Responsabilidad Social y el Instituto Argentino de Responsabilidad Social Empresaria (IARSE).

La RSE en Mar del Plata y REDES

El tejido industrial local se compone principalmente de empresas micro, pequeñas y medianas (Donato *et al*, 2007). Estas firmas suelen focalizar su atención en las problemáticas de su funcionamiento habitual, lo cual limita los recursos humanos y financieros que pueden destinar a cuestiones como la RSE. En el sector servicios, conviven en la ciudad empresas multinacionales, nacionales y locales, cada una con su lógica de funcionamiento. Por lo tanto, hay pocos estudios que abordan de manera detallada el estado de la RSE en las empresas de la zona.

No obstante, se encuentran algunos trabajos como los de Ribas (2007) y Pérez (2005), que pueden servir para introducirse en la temática desde una óptica regional. El primero de ellos, caracteriza el involucramiento de las firmas del centro de la

provincia de Buenos Aires en la RSE. El objetivo del trabajo es diseñar indicadores que resulten consistentes y acordes con la realidad regional, útiles para operacionalizar el concepto de RSE.

Por su parte, Pérez (2005) evaluó la construcción de Responsabilidad Social en un sector específico, los supermercados de Mar del Plata. Mediante un análisis cualitativo detecta que el grado de conocimiento acerca de los lineamientos asociados a la RSE es escaso, sobre todo en los niveles directivos. Existen excepciones como las cadenas internacionales, donde la RSE está más desarrollada a nivel corporativo y es aplicada en forma centralizada. Por el contrario, en las cadenas de origen nacional, se halló que los consultores y mandos medios son quienes conocen y aplican lineamientos de RSE a nivel interno, aún cuando a nivel corporativo no exista una estrategia.

En ninguno de los casos estudiados por Pérez (2005), se han asignado áreas específicas ni presupuestos para trabajar al respecto. En particular, las motivaciones de las empresas analizadas hacia la RSE, se enfocan en ganar legitimidad social, mejorar la convivencia social con el entorno y los demás actores sociales, optimizar la formación y el bienestar de los empleados y fidelizar al cliente interno. Sin embargo, el autor concluye que la concepción de RSE en los supermercados marplatenses aún se acota a la filantropía, por ejemplo a través de donaciones en especie o apoyo a eventos solidarios. Estas acciones se restringen mayormente a una relación con los consumidores; y en menor medida, al vínculo con los empleados, los proveedores y otros actores.

Finalmente, entre quienes declaran no aplicar RSE, existe un escepticismo acerca de la posibilidad práctica de llevarla adelante. Aducen como obstáculos la permanencia de *lobbies*, la corrupción y objetivos empresariales limitados a la generación de utilidades.

Este acercamiento progresivo de las empresas locales hacia la RSE y las acciones de algunas firmas de servicios transnacionales a través de sus fundaciones¹⁰, es acompañado por actividades que llevan adelante instituciones educativas de la ciudad. Así, por ejemplo, la Universidad CAECE tiene un área de Responsabilidad Social Corporativa desde la que se ofrece una diplomatura en RSE, mientras que en la Universidad Nacional de Mar del Plata se realiza actividades de extensión orientadas a la temática.

Todo ello, evidencia que en Mar del Plata la conformación de un tejido empresarial con prácticas responsables y éticas está en camino, aunque aún resta mucho por andar. En una primera etapa, debe tenderse hacia la concientización de la empresa como actor social y la sensibilización de las acciones y sus impactos. Si bien, las acciones filantrópicas pueden ser un buen inicio, el objetivo es que la RSE sea un modelo de gestión estratégica, desde una concepción integral y de cambio cultural. El trabajo en red entre empresas, universidades, organizaciones y la comunidad, es un elemento facilitador de dicho proceso.

La autora

María Victoria Roura (victoriaroura@hotmail.com) Licenciada en Ciencias de la Comunicación Social. Orientación Procesos Comunitarios y Comunicación Comunitaria (UBA). Formación en Estrategias y Gestión de RSE (Programa Valor AMIA. BID). Diplomado Centro UNESCO en RSE. Aplicación de Norma ISO 26000 (IRAM). Actualmente se desempeña como consultora en Estrategias de RSE y Comunicación, Gestión y Dirección de Proyectos y ONG.

¹⁰ Por ejemplo, la fundación de la firma Telefónica de Argentina S.A., desarrolla Proniño, un programa de acción social y bien público que contribuye a la prevención y erradicación del trabajo infantil por medio de la educación.

Capítulo 3: Voluntariado universitario

Yamila Silva Peralta, María Inés Pacenza y Miriam Aparicio

Este capítulo presenta la noción de Responsabilidad Social Universitaria (RSU), sus orígenes y analiza las políticas públicas, normativas, resoluciones y ordenanzas a nivel nacional y local en el marco de la Educación Superior, definidas para promover la vinculación Universidad-Sociedad y la RSU. Este tema reviste de una gran importancia, ya que REDES constituye un proyecto de extensión universitaria con participación activa de estudiantes voluntarios.

La Responsabilidad Social de la Universidad

Los grandes desafíos que representan los problemas sociales, económicos, políticos y ambientales del mundo actual invitan a las instituciones de Educación Superior a ajustar sus programas, nutriéndolos de un alto contenido ético-humanístico y a fomentar el sentido de responsabilidad social en la comunidad universitaria (Kezar, 2002; Morgan & Streb, 2001). La RSU está relacionada con la gestión socialmente responsable de la Universidad con miras al desarrollo humano sostenible de la comunidad. Es definida por Vallaeys (2006: 5) como “una política de calidad del desempeño de la comunidad universitaria (estudiantes, docentes y personal administrativo) a través de la gestión responsable de los impactos educativos, cognitivos, laborales y ambientales que la Universidad genera, en un diálogo participativo con la sociedad”. Implica la

responsabilidad de la Universidad de intervenir en relación a las demandas de la sociedad, y la formación de profesionales comprometidos socialmente, sensibles, activos y participativos (Cecchi *et al.*, 2010).

Existe un movimiento, con centro en Estados Unidos, marcado por el compromiso de la Educación Superior en su relación con las necesidades sociales (Holland, 2000). Algunos autores lo denominan *engaged campus movement* (Bringle y Hatcher, 2000; Furco, 2002) o *university civic engagement movement* (Ostrander, 2004). La institucionalización de esta relación tiene según Angelique (2001) y Hinck y Brandell (2000) un doble propósito: es un instrumento que amplía las posibilidades de un programa educacional incluyendo experiencias prácticas de contacto con la realidad social y, por otro lado, potencia la responsabilidad social de la Educación Superior y el compromiso cívico de sus integrantes (Eyler y Giles, 1999; Vogelgesang y Astin, 2000). Este último aspecto ha sido privilegiado en la última década en el plano de las instituciones universitarias.

Voluntariado: Aproximación conceptual

Es una difícil tarea definir el voluntariado como concepto unificado y mundialmente aceptado, ya que son múltiples los enfoques desde los cuales se han posicionado los autores responsables de su estudio. Este concepto está influenciado por la historia, el entorno, la religión, la cultura, entre otras variables. No obstante, se identifican como elementos esenciales del voluntariado los siguientes: i) supone un compromiso en la prestación de ayuda a otras personas; ii) surge por iniciativa propia; iii) sin contraprestación económica; iv) implica cierta regularidad y pertenencia a una organización; y v) está enmarcado en programas y/o proyectos (Tapia, 2007; Cabezas Gonzales, 2001;

Chacón y Vecina, 2002; Cruz Roja Española, 2000; Gil Calvo 1995; Gutiérrez Resa, 1997; Medina Tornero, 1999).

Siempre han existido organizaciones, grupos y/o personas que han brindado ayuda o apoyo social a quienes más lo han necesitado con el fin de aliviarles sus problemas, de prevenir que la situación empeore o incluso que se genere. La Iglesia, la nobleza, la aristocracia, los hospitales, los orfanatos, los comedores, las escuelas, entre otros, son ejemplos a lo largo de la historia.

En relación específicamente al voluntariado universitario, Hustinx *et al.* (2005) lo definen como el desarrollo de actividades extracurriculares, espontáneas, no rentadas, orientadas externamente, no necesariamente llevadas a cabo en un contexto organizacional, no limitadas en el tiempo ni en el tipo de actividades, teniendo lugar dentro como fuera de la Universidad. La integración de actividades de voluntariado en la Universidad puede favorecer la promoción de valores como la solidaridad, el altruismo o la tolerancia, y constituir una ventaja para el futuro profesional del alumno (Arias Careaga, 2008).

Voluntariado en la agenda universitaria nacional

Es importante realizar el análisis de los programas de voluntariado universitario en el marco de las políticas de Educación Superior, los cuales comenzaron luego del año 2003.

En los '90 las políticas de Educación Superior estuvieron signadas por los lineamientos de organismos internacionales que indujeron a la Universidad a buscar lazos con el sector productivo. Las directrices de estas políticas neoliberales impulsaron el desarrollo de conocimiento "útil", y el saber y la producción científica quedó subsumida dentro de una lógica puramente mercantilista. Estas políticas estuvieron dirigidas a paliar la crisis de financiamiento del

sistema y fueron planteadas por actores ajenos al quehacer universitario, ya que fueron agentes externos a la Universidad quienes impulsaron la reforma.

Los objetivos de descentralización, privatización y focalización tuvieron como efecto un nuevo vínculo entre el Estado y las instituciones de Educación Superior, no apostaron al desarrollo autónomo, sino que se impulsó un proceso de privatización y creciente mercantilización de la educación y la producción científica. Señala Mollis (2006: 97) sobre dicho período “nuevos propósitos, políticas y prácticas han reemplazado los tradicionales valores, conceptos y propuestas en el imperio de la mercancía”, y en este escenario la agenda social quedó relegada.

Detrás de una pretendida aspiración de mejora en la calidad del sistema universitario y en pos de la búsqueda de la eficiencia, eficacia y pertinencia de la Educación Superior, el Estado advino en Estado evaluador. Esta propuesta consistió en una nueva articulación con la sociedad, particularmente con el sector productivo y empresarial. La vinculación con la sociedad, fue interpretada como vinculación con el sector productivo, ignorando o soslayando a los demás agentes sociales.

A través de estas políticas se impusieron cambios al perfil del mundo académico; el imperativo de asumir nuevos roles sociales transformó las lógicas tradicionales, mientras la investigación aplicada y la transferencia de tecnología adquirieron una dimensión antes desconocida y demandaron un fuerte incremento de recursos. La constante en toda la década, pasó a ser generar conocimiento útil para la sociedad, en un contexto en el que esta utilidad aparece ligada a la idea de competitividad de los actores económicos (Pacenza y Cordero, 2008).

En toda la década del '90 y hasta el 2001 en la agenda de las Universidades la extensión fue comprendida bajo el ropaje de la transferencia y venta de servicios. La crisis del 2001, como señala

Kandel (2005), es un punto de inflexión que va a dar lugar a la aparición de nuevas formas de participación entre los estudiantes y trabajadores emergentes de las asambleas barriales.

A partir del 2003, el Estado argentino diseña una serie de políticas públicas que tienden a la articulación y vinculación de la Universidad con la sociedad, sobre todo con los sectores más vulnerables, y se comienza a promover la noción de responsabilidad social universitaria. La función social de la Universidad ingresa nuevamente a la agenda en un escenario constituido por un conjunto de medidas que marcan un avance respecto del período anterior. Por ejemplo, el incremento del presupuesto universitario, la recomposición del salario docente, la continuidad del Programa de Incentivos, el aumento del presupuesto de Ciencia y Técnica y la conformación del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (Kandel, 2005).

En Argentina, el voluntariado social está regido por la Ley Nacional 25.855 sancionada en 2003. En su artículo 3, esta ley define al voluntario social como “las personas físicas que desarrollan por su libre determinación, de un modo gratuito, altruista y solidario tareas de interés general en organizaciones sociales, sin recibir por ello salario, remuneración ni contraprestación económica alguna” (p. 1) que participan directa o indirectamente en proyectos orientadas al bien común y de interés general. Ejemplos de estos proyectos son los asistenciales, de servicios sociales, cívicos, educativos, culturales, científicos, deportivos, sanitarios, de cooperación al desarrollo, de defensa del medio ambiente o cualquier otra de naturaleza semejante.

El Programa Nacional de Voluntariado Universitario (PNVU) tiene como objetivo fundamental “profundizar la vinculación de las Universidades Públicas e Institutos Universitarios Nacionales con la comunidad y, a su vez, incentivar el compromiso social de los estudiantes de nivel superior universitario, promoviendo su

participación voluntaria en proyectos sociales orientados a mejorar la calidad de vida de su población y estimular el desarrollo local. A través de esta práctica solidaria, los alumnos no sólo devuelven a la sociedad la posibilidad de estudiar que reciben de ella sino que, a su vez, transitan una experiencia de aprendizaje orientada a abordar profesionalmente problemáticas sociales concretas” (SPU, 2008). Tal como señala Kandel (2005) el PNVU contempla la organización y el financiamiento de los proyectos en el conjunto del sistema de Educación Superior. Esta característica lo diferencia de las experiencias llevadas a cabo en otros países de la región en donde cada Universidad promueve sus proyectos. Lo novedoso en la experiencia argentina es que el esfuerzo organizativo y de financiamiento lo realiza el Estado para el conjunto del sistema.

Como medida reciente que acompaña toda la política descrita anteriormente, en 2012 el Ministerio de Educación de la Nación sancionó la Resolución 692/12 que enfatiza la necesidad de reforzar, desde el punto de vista presupuestario, las actividades de extensión universitaria equiparándolas al Sistema de Ciencia y Técnica, cumpliendo de esta forma con el compromiso social de las Universidades. Esta misma resolución valora positivamente que los docentes desarrollen tareas de extensión, vinculación, guía o acompañamiento en las acciones de voluntariado que realicen los estudiantes.

Voluntariado Universitario en la UNMdP

En el marco local, el Estatuto de la Universidad Nacional de Mar del Plata (Ordenanza del Consejo Superior 1004/91) define que la misión social de la Universidad implica poner al servicio de la sociedad los saberes que produce y enseña, permitiendo fomentar la colaboración entre la Universidad y la comunidad. Recientemente el Consejo Superior de la UNMdP sanciona la Ordenanza N°

1747/11 que establece como requisito curricular prácticas comunitarias para todas las unidades académicas. Éstas pueden ser de diferentes tipos: i) institucionales (en el marco de un proyecto o programa de extensión); ii) de proyectos/propuestas de cátedra, grupos de investigación, áreas pedagógicas o colectivos de alumnos u otras organizaciones civiles; y iii) específicas o propuestas por los mismos estudiantes.

Específicamente, la Secretaría de Extensión de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales participa de iniciativas cada vez más sistemáticas y sostenidas (proyectos de voluntariado universitario y de extensión) que sirven de marco para el desarrollo de las Prácticas Comunitarias (Cecchi *et al.*, 2010). Su implementación es regida por la Ordenanza del Consejo Académico N° 1211/09.

Desde enero del 2012 el Grupo Sociología de los Vínculos Institucionales de la Facultad de Psicología desarrolla el proyecto titulado: “Estudio exploratorio-documental sobre Voluntariado y Responsabilidad Social Universitaria en el marco de la UNMdP”. Los resultados preliminares muestran que la RSU es un campo de estudio recientemente investigado que ha aumentado su productividad a partir del año 2007, llegando a los picos de mayor productividad entre los años 2009-2011. Se observa un amplio espectro de definiciones acerca de las políticas de RSU, de allí la importancia de continuar profundizando la cuestión con diferentes abordajes de investigación.

En síntesis, el voluntariado constituye un criterio de calidad de la Universidad, entendiendo que la misma tiene una misión que trasciende la mera formación disciplinar y debiera no descuidar el tratamiento de problemáticas sociales, políticas, económicas y morales (Boyer, 1996). Un ejemplo de ello son los programas y proyectos de voluntariado universitarios que permiten a los docentes

y estudiantes desarrollar valores como la solidaridad, la cooperación y la equidad, entre otros.

Las autoras

Yamila Silva Peralta (yamilasilvaperalta@gmail.com) Licenciada en Psicología (UNMDP). Actualmente es becaria Interna Posdoctoral CONICET (2011-2013). Co-directora Proyecto de Investigación: “Estudio exploratorio-documental sobre Voluntariado y Responsabilidad Social Universitaria en el marco de la UNMdP”. Grupo de Investigación SOVIUC. Docente en cátedra “Psicología Laboral”. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata.

María Ines Pacenza (mipacenza@gmail.com) Licenciada en Sociología (UBA). Magister en Ciencias Sociales (FLACSO). Es Profesora Titular Exclusiva e Investigadora de la UNMdP. Directora del grupo SOVIUC OCS 192/92) desde 1992. Directora Proyecto de Investigación: “Estudio exploratorio-documental sobre Voluntariado y Responsabilidad Social Universitaria en el marco de la UNMdP”. Grupo de Investigación SOVIUC. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata.

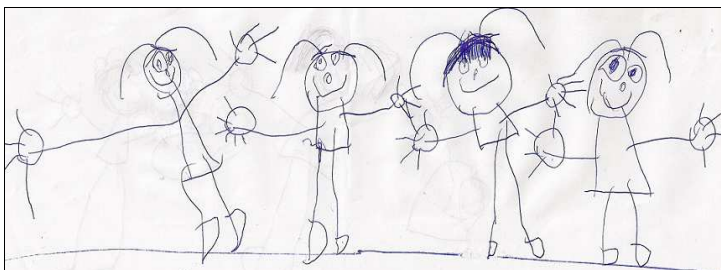
Miriam Aparicio (miriamapar@yahoo.com) Dra. En Ciencias de la Educación (UCA) y por Paris V, Sorbonne y Master en Educación, Relaciones Humanas y Comunicación Social (UCA). Es Profesora de la Universidad de Cuyo e Investigadora del CONICET. Dirige el Doctorado en Educación y el Máster en Psicología Social en la UNCuyo. Su campo de investigación concierne a la Psicología Social y la formación, esencialmente al estudio de los factores psicosociales que influyen sobre el logro universitario y en el mundo del trabajo, procurando la articulación entre los dos dominios.

Tercera Parte: La experiencia del proyecto REDES

En esta tercera parte del libro se presenta la experiencia concreta del proyecto REDES, desde sus inicios en el año 2010 hasta la actualidad. Inicialmente, en el capítulo 4, se describe la situación de la infancia en el partido de General Pueyrredon, ya que dicho contexto operó como disparador del proyecto. Específicamente, se hace referencia a las condiciones de vida de los niños, niñas y adolescentes y a la oferta institucional de apoyo existente. A continuación, en el capítulo 5, se presentan los actores que conforman REDES, de acuerdo a las conceptualizaciones teóricas abordadas en la segunda parte del libro. Es decir, se describen las características de las organizaciones, las empresas, los profesionales, los prestadores de servicios, y los estudiantes voluntarios. Finalmente, el capítulo 6 muestra el desarrollo y las acciones llevadas adelante en el marco del proyecto, identificando los factores que han facilitado u obstaculizado la realización de las actividades propuestas.

Capítulo 4: Diagnóstico de la situación de infancia en Mar del Plata: Génesis del proyecto REDES

María Eugenia Labrunée



Mía. 3 años

En este capítulo, el objetivo es describir la situación de la infancia en el partido de General Pueyrredon en los últimos años, ya que su reconocimiento ha sido disparador del proyecto REDES. Se presentan mediciones de indicadores básicos de las condiciones de vida de los niños, niñas y adolescentes (NNA) y la oferta institucional de apoyo, es decir, el nivel de protección social vigente. Se toman como referencia las investigaciones de una de las líneas de análisis del Grupo Estudios del Trabajo (GrET), que funciona en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Las fuentes de información son la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y otras fuentes estadísticas oficiales, así como entrevistas en profundidad.

Situación social y económica

Desde el 2003 en adelante, Argentina ha transitado un período de crecimiento y empleo positivo¹¹. Sin embargo, permanecen en la región condiciones estructurales de desempleo, relaciones laborales precarias, actividades informales de baja productividad y una escasa protección social. Estas situaciones son fruto de las políticas consolidadas desde los años '70 hasta la década del '90, que tuvieron un fuerte impacto en la estructura social y en la vulnerabilidad de los hogares (Sevares, 2002; Lindenboim, 2008, OIT, 2011).

Esta vulnerabilidad condiciona a los NNA que habitan estos hogares, ya que los exponen a situaciones de escasez de los bienes y servicios necesarios para crecer y desarrollarse adecuadamente. Así, aumentan los riesgos de deserción escolar y se reduce la protección social y el acceso a actividades culturales. Los adultos de los cuales dependen estos niños –por falta de acceso a trabajos en cantidad y calidad, a lo cual se suma su baja calificación– se posicionan como mano de obra de actividades productivas que demandan puestos inestables y temporales. Los típicos en la zona corresponden al sector pesquero y frutihortícola, al turismo y a la construcción¹².

¹¹ Luego de la crisis y devaluación del peso en Argentina, inicia un período de crecimiento (2003– 2007) a tasas promedio del 8,5% anual, basado en incrementos en la competitividad de las empresas locales y un mayor dinamismo de actividades intensivas en mano de obra (CENDA, 2010).

¹² La estructura productiva de Mar del Plata está basada en los servicios vinculados al turismo de sol y playa, lo que le otorga una gran estacionalidad. También se desarrolla un diversificado sector secundario, con predominancia de la construcción y la industria pesquera, alimenticia, metalúrgica y textil. Entre las actividades primarias, además de las capturas pesqueras, existe un importante cordón periurbano fruti-hortícola (Wierny. *et al*, 2012).

No obstante, hay evidencias de que las problemáticas de los NNA están siendo reconocidas institucionalmente. En este sentido, nuestro país cuenta con una nueva legislación –Ley 26.061– de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, la cual reconoce al niño y adolescente como sujeto de derecho, tal como exponen los art. 3 inc. a) y art. 9¹³.

En el partido de General Pueyrredon, en muchos barrios los marcos legales son insuficientes para mejorar las condiciones de vida de los NNA, por lo cual resultan indispensables esfuerzos de toda la comunidad –el ámbito público y las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC)–. Estas instituciones, con su trabajo diario, aumentan la accesibilidad a activos físicos, humanos, y sociales de cada familia, y promueven valores y cohesión social entre los miembros de la comunidad. En el capítulo 1 de este libro se caracterizaron las OSC y su rol en la sociedad actual.

Para dar un panorama completo de la calidad de vida de la población marplatense, se hace referencia al indicador de Pobreza por ingresos. Según el INDEC, en el segundo semestre de 2010, el 3,7% de los hogares y el 5% de las personas en el aglomerado Mar del Plata–Batán¹⁴ eran pobres, valores significativamente menores a los de 2003.

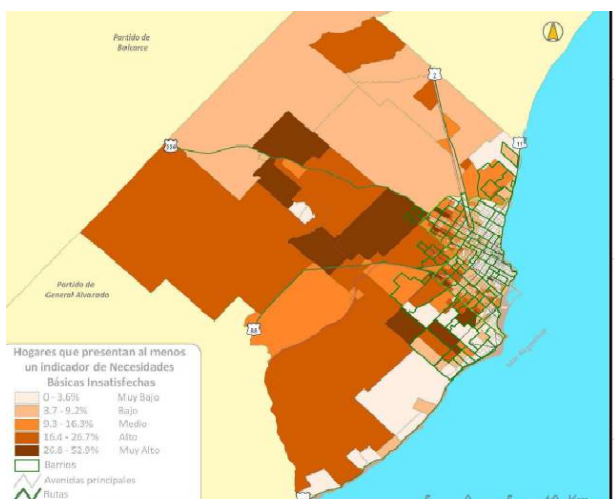
El siguiente mapa, muestra la condición de pobreza estructural según zonas, siguiendo el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas. Allí se observa la presencia de hogares que cumplen con al menos una condición para ser consideradas pobres¹⁵ (Lucero *et al*, 2010).

¹³ Esta legislación se adecúa a la Convención de los Derechos del Niño (1989).

¹⁴ La EPH divide a las poblaciones encuestadas en “aglomerados”, de los cuales Mar del Plata–Batán forma parte.

¹⁵ Para que un hogar sea considerado pobre debe cumplir alguna de estas condiciones: i) capacidad de subsistencia, donde haya 4 o más personas por

Figura 4.1: Mapa de pobreza estructural del partido de General Pueyrredon



Fuente: Lucero *et al.* (2010) en base a Censo Nacional de Población y Vivienda (2001).

Ahora bien, dado que la información disponible no permite dar cuenta de los hogares pobres donde habitan NNA y su cantidad, se presentan otros indicadores. En 2010, la cantidad de niños menores de 14 años, pertenecientes a hogares donde el jefe cobra menos que el Salario Mínimo, Vital y Móvil, llega casi al 13% en el aglomerado. En términos relativos, la franja etaria de 6 a 14 años resulta la más afectada¹⁶. Es necesario aclarar que, de todos modos, respecto a los años anteriores -2003 a 2009-, este valor es inferior¹⁷.

miembro ocupado con jefe de baja educación; ii) vivienda inadecuada o precaria; iii) condiciones sanitarias precarias -ausencia de retrete-; iv) hacinamiento: más de tres personas por cuarto; y v) niño en edad escolar que no asista a la escuela.

¹⁶ Se diferencian a los niños menores de 6 años -primera infancia- y los que superan esa edad hasta los 14 años siguiendo a Dávila León (2004).

¹⁷ Vease Labrunée y Alegre (2011).

Un segundo indicador aborda el concepto de Vulnerabilidad Social desde la perspectiva del mercado de trabajo¹⁸, que considera los ingresos y formas de inserción laboral de los hogares y refiere al mayor riesgo que sufren ciertos hogares de perder niveles de bienestar ante cambios del contexto socioeconómico¹⁹. Los resultados indican que, en el último trimestre de 2010, el 42% de los hogares urbanos del aglomerado eran vulnerables. En estos hogares viven más de 86.000 NNA, lo cual representa el 67,2%, y afecta en mayor proporción a los niños entre 6 y 14 años, justamente, en plena etapa escolar y de crecimiento (Labrunée y Alegre, 2011). La precariedad laboral tiene efectos al interior de los hogares, por ejemplo, la falta de obra social y la consiguiente menor calidad de la atención sanitaria de los NNA. También se ve afectado el acceso a una adecuada educación, lo cual, junto a la falta de recursos, potencia la deserción y fracaso escolar.

Por otra parte, se presentan indicadores referidos a la educación, ya que tiene implicancias directas en la posibilidad de ejercer otros derechos (UNICEF, 2011). En la Cumbre del Milenio, Argentina estableció como meta asegurar que en el año 2010, todos los niños y adolescentes puedan completar los 10 años de educación obligatoria. La reciente Ley de Educación Nacional establece la obligatoriedad de la educación secundaria, lo que eleva a 13 años esta meta.

En la tabla 4.1 se muestran las Tasa de Promoción Efectiva (TPE), de Repitencia (TR), de Variación de Matrícula (TVM) y

¹⁸ Este enfoque cobra relevancia en América Latina para analizar los impactos sociales de los procesos de desregulación, flexibilización laboral y reducción de las funciones del Estado (Pizarro, 2001).

¹⁹ Un hogar queda definido como vulnerable si se ubica en los tres primeros deciles de ingreso familiar per cápita o si, perteneciendo a los deciles intermedios, más de la mitad de sus ingresos provienen de inserciones laborales inestables o con una carga horaria menor a la deseada - subocupados- (Monza, 1999).

de Supervivencia al 5to grado (TS5)²⁰, para el Partido de General Pueyrredon en 2009. Estos indicadores dan cuenta de una situación favorable, cuya continuidad implica que la futura población trabajadora contará, potencialmente, con las competencias necesarias para alcanzar un buen desempeño laboral, social y económico. En particular, aumentan las posibilidades de relacionarse mejor con sus pares, de trabajar en equipo, y de comprender su entorno para la toma de decisiones autónomas y la defensa de sus propios intereses, límites y necesidades.

Tabla 4.1. Calidad educativa en el partido de General Pueyrredon. Año 2009. 6 a 14 años.

	Indicador	Nivel educativo	Valor
Año 2009	TPE	Primaria*	94,39
		Secundaria-Ciclo Básico**	78,24
	TR	Primaria	4,84
		Secundaria-Ciclo Básico	12,98
Año 2009- 2010	TVM	Primaria	0,33
		Secundaria-Ciclo Básico	3,63
	TS5	Primaria	96,69

Fuente: DINIECI. * 6 años de escolaridad. ** 3 años de escolaridad.

Además del alentador panorama de las estadísticas provistas, es necesario incorporar la calidad educativa como una arista necesaria para conocer el funcionamiento del sistema educativo (Lanari y Alegre, 2010). En este sentido, “los recursos existentes, el apoyo de las familias, los criterios de admisión de los alumnos en las escuelas, la cantidad de alumnos por aula, la formación y

²⁰ La TPE es el porcentaje de alumnos matriculados en un año de estudio, que se anotan como alumnos nuevos en el año de estudio inmediato superior. La TR se mide como el porcentaje de los alumnos inscriptos en años consecutivos en un mismo nivel. La TVM es el incremento o decremento porcentual de la matrícula entre dos años sucesivos. La TS5 indica la capacidad del sistema de retener a sus alumnos a lo largo de su trayectoria educativa. Es la probabilidad que tiene un alumno que ingresa a 1er grado de llegar a 5to.

motivación de los profesores, las facilidades para que los alumnos prosigan sus estudios y los criterios de evaluación” (Lanari y Alegre, 2010: 40) son condiciones que determinan los resultados de los indicadores. Así, en el partido, existe una vasta oferta educativa –407 establecimientos– públicos y privados, aunque en algunos casos la calidad del servicio se ve afectada por las malas condiciones edilicias y de recursos materiales. También hay numerosos programas y planes destinados a lograr la universalización de la educación, e incentivar actividades de recreación, culturales y que procuran reforzar la infraestructura – más adelante en este apartado, se ofrece un detalle de los mismos–.

Otro eje de análisis relevante, son las condiciones y acceso a la salud de los NNA, ya que en la primera infancia los riesgos asociados a esta dimensión son centrales. Además de los indicadores socioeconómicos mencionados, la Mortalidad Infantil muestra las situaciones más extremas. Ésta presenta una tendencia decreciente en Argentina en los últimos años²¹ (UNICEF, 2011). Para el caso del Partido de General Pueyrredon, este indicador arroja valores levemente inferiores a los nacionales y también muestra una disminución reciente. Lo mismo ocurre con las tasa de mortalidad neonatal y postneonatal, lo cual indica mejoras en el número de controles y tratamientos médicos durante el embarazo, parto y primer año de vida (Tabla 4.2).

Tabla 4.2. Tasas de Mortalidad infantil Neonatal y Postneonatal. 2009-2010.

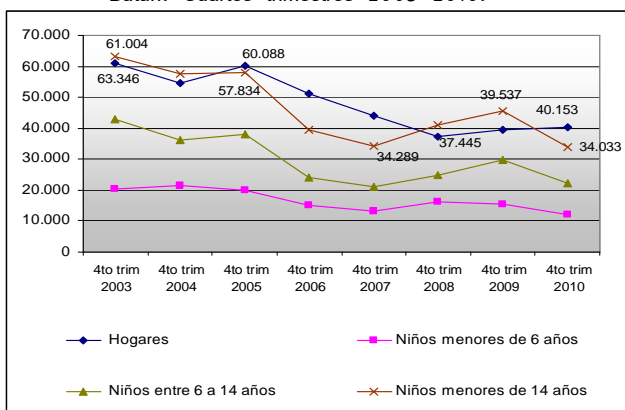
	Tasa de mortalidad infantil hasta 1 año	Tasa de Mortalidad Neonatal	Tasa de Mortalidad Postneonatal
2009	9,2	5,8	3,4
2010	8,5	3,7	4,8

Fuente: Centro de Información Estratégica Municipal a partir del Registro Provincial de las Personas.

²¹ En particular, 13,3, 12,5 y 12,1 muertes por mil nacidos vivos en 2007, 2008 y 2009 respectivamente.

Por otra parte, hacia fines de 2010, la falta de obra social afectaba a un 25% de la población infantil total del partido, lo cual constituye una mejora respecto de años anteriores. Por ejemplo, durante 2003, el 50% de los niños y niñas pertenecían a hogares sin cobertura médica a partir de su inserción laboral. Al diferenciar entre los niños menores de 6 años del resto, se observa que la cobertura los alcanzó en mayor proporción respecto a los niños entre 6 y 14 años (Gráfico 4.1).

Gráfico 4.1. Hogares y niños sin obra social. Aglomerado Mar del Plata-Batan. Cuartos trimestres 2003-2010.



Fuente: Labrunée y Alegre (2010).

En Lanari y Alegre (2010) se describen los programas y planes públicos que se proponen reducir las desigualdades en materia de salud de los NNA del partido. Se trata de estrategias pensadas desde todos los ámbitos gubernamentales: Nación, Provincia y Municipio, que procuran cubrir las necesidades de salud, en cantidad y calidad, sobre todo de niños de 0 a 6 años y de las embarazadas (ver tabla 4.3 más abajo). Cabe mencionar que las fuentes de información utilizadas no cubren las dimensiones necesarias para conocer el verdadero alcance y la protección de

estas políticas en términos de su calidad. Ello requiere un nivel de análisis más profundo que excede este trabajo.

Otra problemática que afecta a los NNA es el trabajo infantil, cuya erradicación es responsabilidad de todos los actores locales, y por lo tanto se requiere un abordaje desde el desarrollo local. La existencia de un grupo social con dificultades de acceso al mercado laboral, e insertos en condiciones precarias y escasos ingresos -vulnerables-, obliga a las familias a desarrollar estrategias con mayores riesgos de que los NNA ingresen tempranamente al mercado de trabajo. Ello genera consecuencias en su desarrollo psicofísico, dificulta la futura vida laboral productiva al afectar la adquisición de competencias, y determina la salida de los niños del sistema educativo (Pizarro, 2001 y Katzman, 1999).

Esta problemática está presente en el Partido de General Pueyrredon, ya que su estructura productiva y las particularidades de su mercado de trabajo, favorecen la aparición de trabajo infantil. Según un estudio realizado por Labrunée y Perri (2011), a partir de declaraciones y exposiciones realizadas de actores e informantes calificados, pudo identificarse la presencia de NNA que realizan tareas en la industria pesquera, actividades frutihortícolas, fabricación de ladrillos, servicios al turismo, construcción, recolección y reciclado de desechos -en la vía pública y en el predio de disposición final de residuos-, tareas domésticas y venta ambulante. Además de la vulnerabilidad social, otros elementos culturales, de valorización de la educación y del entorno se manifiestan como condicionantes de las prácticas familiares vinculadas al trabajo de NNA.

La oferta institucional de protección a la infancia

Existen diferentes instituciones que ofrecen programas dirigidos a la protección de los derechos de los NNA. El análisis de estos esfuerzos cubre dos dimensiones: la horizontal, que prioriza la amplitud de la protección social, y la vertical, enfocada en el nivel de prestaciones y adecuación de éstas a los riesgos que se pretende reducir, tal como recomienda la OIT (Convenio 102), ratificado en Argentina por la Ley 26.678 de 2011.

El cambio más significativo respecto a la cobertura de protección social en Argentina dirigida a los NNA es la Asignación Universal por Hijo, desde noviembre de 2009. Esta transferencia monetaria no contributiva otorga una mayor seguridad económica a las familias y asegura el acceso a servicios esenciales de educación y salud. Según estadísticas del Ministerio de Trabajo, con esta medida, la cobertura de protección social de NNA llegó al 86% en 2009 (Argentina), gracias a asignaciones familiares contributivas, no contributivas y por deducciones al impuesto a las Ganancias (OIT, 2012).

En relación con el ámbito local, en la Tabla 4.3 se presentan, de manera no exhaustiva, los programas de protección social²² específicos a la infancia. Según datos oficiales, esta oferta es amplia, aunque para muchos de los casos, localmente no existen estadísticas sobre la cantidad de NNA efectivamente alcanzados por sus acciones.

²² Según, Bertranou (2004) protección social refiere a las intervenciones de entes públicos y de la sociedad civil que buscan aliviar a los hogares y a los individuos de la carga que significan los riesgos y necesidades que afectan el desarrollo de los niños y niñas.

Tabla 4.3. Oferta institucional a favor de la infancia según nivel de gobierno.

Programa
<i>Gobierno Nacional</i>
Asignación Universal por Hijo
Plan Nacer
Plan Materno Infantil
Programa Materno Infantil –PROMIN–
Centros Integradores Comunitarios –CIC–
Plan Familias por la Inclusión Social
Programa de Inclusión Educativa PNIE
Programa de becas estudiantiles
Plan para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil
<i>Gobierno Provincial</i>
Programa Envión
Programa de prevención del asma infantil
Consejo Local de Protección y Promoción de los Derechos de los NNA
Plan Más Vida
La escuela lee más, Textos escolares para todos, Programa Patios Abiertos
Programa para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil (Ley 13.803)
Servicios Zonales, dependientes del Ministerio de Desarrollo Humano de la Provincia y de las Mesas Territoriales (Ley provincial 13.298)
<i>Gobierno Municipal</i>
Asistencia al Niño en Situación de Riesgo, de la Dirección de la Niñez y la Juventud Municipal
Programa Seguridad Alimentaria: incluye los proyectos: Asistencia Alimentaria Familiar, Asistencia De Víveres Sin Gluten, Programa Viandas, Cocina escuela
Programa Acción Social Directa
Programa de protección del Desarrollo infantil
Programa de Educación en los Barrios (PEBA)
Servicios Locales de Promoción y Protección de los Derechos de los NNA
Programa de Protección del Desarrollo Infantil de la Secretaría de Salud Municipal

Fuente: Elaboración propia en base a Lanari y Alegre (2010), y Labrunée y Perri (2011).

A partir de la aplicación de estas leyes y programas, surgieron en el territorio nuevos espacios y actores que trabajan por el bienestar de los NNA. Si bien esto representa una ventaja, es necesario

reconocer que esta misma trama institucional presenta ciertas debilidades que deben sortearse. Por ejemplo, inestabilidad de los acuerdos, falta de coordinación inter-jurisdiccional en la gestión de los programas y recurrentes conflictos de política presupuestaria. Asimismo, en el partido existen organizaciones (OSC), tanto civiles como religiosas, que se preocupan por la calidad de vida de los NNA.

El diagnóstico presentado, al exponer las características del territorio, las situaciones de vida de los NNA, el amplio espectro de actores, y los programas existentes, ilustra el contexto en el cual se inserta REDES.

La autora

María Eugenia Labrunée (melabrun@mdp.edu.ar) Licenciada en Economía. (UNMDP), Master en Economía y Desarrollo Industrial con Especialización en Pymes (UNGS-UNMDP) y Doctoranda de Ciencias Humanas y Sociales de la UNQ. Es Docente e Investigadora de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UNMDP en temas de Trabajo e Indicadores Económicos. Las materias en las cuales es docente son: Introducción a la Economía, Política Económica II y Mercado de Trabajo y Relaciones Laborales. Integra el Equipo Gestor del Proyecto de Extensión REDES desde su inicio.

Capítulo 5: Actores participantes en REDES

Lucía Mercedes Mauro y María Eugenia Labruné

En este capítulo se describen los actores participantes del proyecto REDES –Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), empresas, profesionales y prestadores de servicios (EPP) y estudiantes voluntarios–, sus características, actividades y formas de trabajo, ya que esto afecta de forma directa el desarrollo del proyecto. El eje de la exposición responde a los conceptos, criterios de clasificación y otras consideraciones presentadas en la segunda parte del libro (capítulos 1, 2 y 3).

Organizaciones de la sociedad civil

Las OSC con su trabajo diario permiten aumentar la accesibilidad a activos físicos, humanos, y sociales de cada familia. Ello complementa los esfuerzos de las instituciones públicas del partido de General Pueyrredon que, en ocasiones, resultan insuficientes para mejorar las condiciones de vida de los niños, niñas y adolescentes (NNA) de muchos barrios²³.

En el proyecto REDES se han inscripto OSC que presentan características diversas de acuerdo al territorio en que se asientan y la población que allí atienden, a las actividades que desarrollan, a las metodologías de acción, a los enfoques y objetivos, y a los

²³ Ver capítulo 4 para un detalle de los marcos legales y las instituciones existentes en General Pueyrredon.

miembros que las componen. Cada OSC ha surgido en función de una demanda particular y su historia determina su configuración actual. No obstante, el elemento común –requisito para participar en REDES– es tener como beneficiarios a NNA. Esta diversidad de las OSC locales se condice con lo mencionado previamente en el capítulo 1, respecto de la heterogeneidad y pluralidad de las organizaciones.

Específicamente, las OSC inscriptas en REDES son: asociaciones de fomento, comedores barriales, cooperativas escolares, organizaciones de asistencia a problemáticas específicas, de promoción de la cultura, y de jóvenes voluntarios (tabla 5.1).

Tabla 5.1. OSC participantes de REDES.

Asociación de Fomento Estación Norte	Jóvenes Solidarios
A.N.A (Asistencia al Niño Abusado)	El galpón de los chicos
Centro Comunitario Nuestra Sra. de Luján	Cooperativa Estudiantil M. Capdevilla (EEM 21)
Comedor el Sueño del Pibe	Periferia
Asociación Cooperadora del Jardín de Infantes 929	ARCyE (Argentina Cultural y Educativa)
Monte Terrabussi	Impulsando vida
Fundación Valor Arte	Escuela de Surf Libres del Sur
Sociedad de Fomento del Barrio Los Pinares	Sociedad de Fomento Fortunato de la Plaza
Sueño de los chicos	Comedor El Tranvía
Fortaleciendo Futuros Asociación Civil	Canción 91
Liga de Fútbol Barrial	Escuelita por un amigo
Jitanjáfora	Comedor una sonrisa
Al mar sin barreras	Arte Urgente
Centro cultural Juan H. Jara	Manitos soñadoras
Centro comunitario La Telaraña Cultural (En transición)	Instituto de la familia marplatense y niños en alto riesgo social
Asociación Lisiados de Mar del Plata	Abya Yala
Guerreros del Rey	Nuestro Rincón

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a las características generales de estas OSC, en primer lugar y en relación con el *carácter de asociación de sus miembros*, algunas se encuentran en barrios periféricos y vulnerables del Partido de General Pueyrredon. Estas organizaciones son centros comunitarios y comedores barriales que atienden las necesidades de la comunidad cercana y se convierten en espacios de protección social con importante influencia local. La atención a los NNA que realizan estas OSC en aspectos básicos como la alimentación y la salud, es trascendida al ofrecerles contención y tiempo. En este sentido y teniendo en cuenta los criterios de clasificación presentados, pueden ubicarse en el grupo de “asociaciones primarias” cuyas lógicas de acción están fuertemente marcadas por la relación de vecindad y el vínculo inmediato con su entorno más cercano.

Otras OSC no cuentan con una sede fija donde desarrollar sus actividades, se dedican al trabajo de una temática acotada sin restricciones geográficas, por ejemplo, promoción de la lectura, el autismo y la discapacidad. Los destinatarios suelen ir cambiando, lo cual genera un vínculo particular entre éstos y los integrantes de la OSC. Todas ellas buscan generar un mayor empoderamiento y capacitación de sus destinatarios para que ellos mismos, desde sus situaciones particulares, puedan construir y llevar adelante sus proyectos de vida. En particular, aquellas dedicadas a defender los derechos y propiciar la atención e inclusión de NNA con autismo y discapacidad podrían considerarse como “asociaciones de derechos (*advocacy*)”. En segunda medida las que realizan actividades culturales y recreativas podrían ser clasificadas como “organizaciones para el desarrollo social y la promoción humana”.

También se encuentran participando en REDES cooperativas escolares, que mantienen encuentros regulares entre sus miembros, por lo que se clasifican como asociaciones intermedias de membresía. La dinámica de funcionamiento y la periodicidad en las

actividades de estas OSC va variando de acuerdo al grupo de padres que esté participando.

En segundo lugar, respecto de la *estructura organizacional*, aquellas OSC que están localizadas en los barrios y tienen mayor antigüedad, presentan una estructura vertical con un líder. Esta persona está claramente diferenciada del resto de los integrantes ya que toma las decisiones más importantes y es un referente social en el entorno vecinal. Dicha verticalidad y personalismo agiliza la los procesos decisorios, pero puede transformarse en un obstáculo cuando dicha persona está también a cargo de la gestión y organización interna de la OSC –en tareas como contabilidad, ejecución de recursos, proyección y/o planeación y registro jurídico de actividades–.

Por otra parte, las OSC más nuevas y que trabajan con una población más cambiante y focalizada, presentan una estructura más horizontal donde la toma de decisiones está descentralizada y compartida entre los miembros. Esta característica otorga a la OSC mayor flexibilidad y dinamismo en el cumplimiento de sus objetivos, pero puede lentificar la toma de decisiones, dificultar la identificación de responsables y la división de las tareas y obligaciones. Adicionalmente, en algunos casos estas OSC se componen de personas con educación formal avanzada, y esto generalmente opera facilitando la comunicación con los estudiantes voluntarios.

En tercer lugar, en relación con la *regularidad de las actividades* de las OSC en el tiempo, se observó que aquellas que poseen un espacio físico tienen mayores posibilidades de un funcionamiento sostenible. Así, la trayectoria y permanencia en un entorno territorial definido potencia el desarrollo de lazos sociales estables entre los integrantes de la OSC y la población destinataria. Por su parte, hay otro conjunto de OSC que carecen de ese espacio

físico y tienen un funcionamiento más esporádico, a través de actividades puntuales como eventos o campañas.

En cuarto término, la mayoría de las OSC cuentan con escasas fuentes de financiamiento y tratan de gestionar sus propios recursos de manera autónoma. Algunas de ellas funcionan con recursos provenientes del Estado nacional, provincial o municipal, o de organismos internacionales, que realizan diferentes tipos aportes y transferencias. De esta manera, establecen una relación de cooperación con el Estado: las OSC adquieren una fuente de recursos y colaboran con el Estado en el apoyo a poblaciones vulnerables. Sin embargo, la perdurabilidad de estos fondos se puede ver afectada por eventos macroeconómicos y fiscales, y por cuestiones burocráticas y políticas. Así, la financiación de las OSC adopta un carácter inestable, que dificulta su normal funcionamiento, e incluso puede implicar su cese de actividades. Por su parte, algunas OSC cuentan con un apoyo mensual de los socios (ej. las cooperativas escolares) y otras reciben ocasionalmente aportes de entidades privadas o personas físicas.

Sin embargo, todas las OSC relevadas por REDES tienen necesidades materiales que no pueden ser satisfechas con los recursos con que cuentan. Además aún cuando han logrado superar la etapa inicial de organización y gestión administrativa, requieren fortalecer sus actividades de consecución de recursos.

Por otra parte, se ha detectado una escasa *articulación* entre las OSC participantes y con el sector empresarial. En este punto cabe mencionar que algunas de las OSC inscriptas en REDES forman parte de las Mesas Territoriales de los barrios respectivos²⁴.

²⁴ Las Mesas Territoriales son un instrumento promovido por la Ley Provincial 13.298 de Promoción y Protección Integral de los Derechos de los Niños (ver capítulo 4). Están integradas por vecinos y tienen como finalidad reflexionar sobre problemas concretos del barrio que vulneren los derechos de los NNA y proponer acciones concretas para su resolución.

Además, algunas de estas instituciones forman parte del Consejo Local de Protección y Promoción de los Derechos del Niño. Allí exponen una preocupación común y reiterada en muchos espacios locales: su accionar resulta escaso en relación a las necesidades.

En síntesis, en lo que respecta a las OSC participantes en REDES, en términos generales suelen sufrir las problemáticas presentadas anteriormente –capítulo 1–. Pero a su vez, en muchos casos, una de las mayores dificultades radica en los inconvenientes para la planificación de actividades a largo plazo debido a que la urgencia termina primando por sobre los proyectos. Las OSC que trabajan en barrios periféricos de la ciudad se ven interpeladas por problemáticas de los vecinos del barrio, y se ven en la necesidad de atenderlas. A esto se suma la precariedad de las instalaciones y la escasez de recursos económicos para mejorarlas. Por otra parte, la mayoría de las personas que trabajan en estas organizaciones realiza su actividad de manera voluntaria, lo cual puede dificultar la continuidad de las actividades. Por último, las tareas que desarrollan y las problemáticas de las OSC que trabajan en la ciudad son poco conocidas por el resto de la comunidad local, dada la falta de canales formales de difusión. Los aportes presentados en este capítulo han pretendido contribuir al estudio, conocimiento y análisis del entramado y diverso mundo de las OSC marplatenses.

Finalmente, es importante resaltar las principales fortalezas de las OSC desde la experiencia en REDES: su conocimiento acerca de la temática y/o problemática por la cual trabajan, los lazos de unión generados en la comunidad, la experiencia y experticia adquirida, su rol social, y las personas que las conforman.

Empresas, profesionales y prestadores de servicios

Las empresas participantes del proyecto son mayoritariamente PyMEs²⁵ con trayectoria y reconocimiento local. En relación con su actividad económica, se dedican principalmente al comercio minorista: venta de artículos deportivos, bazar, farmacia, pinturería, ferretería, librería, materiales para la construcción. También hay firmas dedicadas a la provisión de otros servicios como el transporte, el diseño gráfico, las reparaciones electrónicas, restaurantes, escuelas de música, servicios de cable y medios de comunicación. Finalmente, participa de REDES una empresa industrial textil y un supermercado mayorista. En todos los casos, el contacto efectivo con las empresas, es decir, aquel que se materializa en un aporte, se realiza con el propietario de la firma o personal jerárquico. Esto significa, que no existen en estas empresas áreas especializadas en el tratamiento de RSE.

Cabe destacar que dos integrantes del proyecto REDES pertenecen al grupo de investigación Análisis Industrial de la FCEyS, desde donde se trabaja en relación constante con los empresarios del sector productivo local. Ello ha permitido tener un conocimiento detallado de la realidad y la dinámica de las empresas marplatenses, que en ocasiones se tradujo en un acceso preferencial a las mismas.

A su vez, entre los profesionales inscriptos se encuentran: licenciados en turismo, contadores públicos, administradores de empresa, diseñadores gráficos, arquitectos, docentes, psicólogos, abogados, ingenieros, licenciados en servicio social y enfermeros. Además, participa activamente de REDES una licenciada en relaciones internacionales y especialista en OSC –coautora del capítulo 1 del presente libro-. Por último, forman el proyecto un

²⁵ Se define como PyME a toda empresa que ocupa entre 5 y 200 personas.

grupo de prestadores de servicios como técnicos electrónicos, herreros y electricistas.

Como se señaló en el capítulo 2, en los inicios de las empresas hacia la RSE, sus motivaciones se enfocan en ganar legitimidad social, mejorar la convivencia con el entorno y sus actores a través de acciones filantrópicas, optimizar la formación y el bienestar de los empleados y fidelizar al cliente interno. Ello coincide con la experiencia del proyecto REDES, ya que generalmente, la participación de los EPP se limita a donaciones, e incluso en algunos casos, los bienes recibidos son elementos sobrantes, obsoletos o en recambio. No obstante, vale la pena destacar, que algunas empresas, profesionales y prestadores de servicios, se involucran de forma más permanente y activa con las actividades y la realidad de las OSC beneficiadas con sus aportes.

En términos de las áreas de trabajo sugeridas por la norma ISO 26000 (capítulo 2), desde la experiencia de REDES, las empresas locales participan principalmente en el desarrollo de la comunidad y en menor medida en la reutilización de material de descarte. Es decir, promueven y apoyan actividades tales como: la educación, la cultura, el uso de tecnologías, las oportunidades de aprendizaje en sectores vulnerables, el contacto con otras organizaciones, el cuidado de la salud, y la generación de proyecto de negocios inclusivos. En consecuencia, quedan excluidas otras áreas de trabajo relevantes para la gestión de la RSE dentro de la firma como la gobernanza, los derechos humanos, las prácticas laborales y los asuntos de consumidores.

Estudiantes voluntarios

Desde el inicio de REDES a la actualidad, se han inscripto alrededor de 150 estudiantes, a partir de los cuales fue posible trabajar con un grupo de entre 20 y 40 integrantes estables en

cada año del proyecto. La mayor parte de estos alumnos pertenecen a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FCEyS), lo cual se debe a que es allí donde REDES se encuentra radicado y, por lo tanto, las actividades de difusión han sido más permanentes y dinámicas. También, participan del proyecto estudiantes de todas las demás unidades académicas de la UNMDP radicadas en Mar del Plata: Humanidades; Arquitectura, Urbanismo y Diseño; Ciencias de la Salud y Servicio Social; Ingeniería; Psicología; Derecho; y Ciencias Exactas y Naturales.

Dentro de las motivaciones para participar en el proyecto, estos jóvenes señalan que les interesa colaborar con la comunidad a la que pertenecen, y que les gusta el trabajo solidario. Además de dichos fines altruistas, un pequeño grupo de estudiantes de la FCEyS manifiesta la voluntad de participar de REDES como forma de cumplir con el requisito curricular de las Prácticas Profesionales Comunitarias²⁶. Asimismo, algunos voluntarios cuentan con experiencia previa en actividades de extensión y/o de trabajo con ONG.

Por otra parte, es posible detectar algunas características comunes entre los estudiantes participantes de REDES: tienen entre 20 y 30 años de edad, algunos de ellos residen en la ciudad, mientras que otros lo hacen sólo durante el ciclo lectivo (marzo a noviembre), muchos de ellos además de estudiar, tienen una ocupación laboral y por lo tanto, su disponibilidad horaria para dedicarle a REDES es reducida, y por último, estos estudiantes suelen estar próximos a recibirse.

Las cuestiones mencionadas en cuanto a la motivación de los voluntarios para sumarse a REDES y sus características comunes,

²⁶ El seminario de Prácticas Profesionales Comunitarias forma parte del plan de estudios de todas las carreras de la FCEyS, y en él los estudiantes aplican los conocimientos adquiridos a situaciones reales y desarrollando valores de solidaridad y compromiso social.

incide en el desarrollo del proyecto, tal como se relata en el capítulo 6.

Las autoras

Lucía Mercedes Mauro (Immauro@mdp.edu.ar) Licenciada en Economía (UNMDP) y c/Máster por la Universidad de Buenos Aires, especialidad Economía (tesis en proceso). Se desempeña como investigadora en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UNMDP, en temas de Economía Industrial, Cambio tecnológico y Economías Regionales. Asimismo, es docente de dicha institución en las materias Macroeconomía, Econometría y Organización Industrial. Integra el Equipo Gestor de REDES desde su inicio.

María Eugenia Labrunée (melabrun@mdp.edu.ar) Licenciada en Economía. (UNMDP), Master en Economía y Desarrollo Industrial con Especialización en Pymes (UNGS-UNMDP) y Doctoranda de Ciencias Humanas y Sociales de la UNQ. Es Docente e Investigadora de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UNMDP en temas de Trabajo e Indicadores Económicos. Las materias en las cuales es docente son: Introducción a la Economía, Política Económica II y Mercado de Trabajo y Relaciones Laborales. Integra el Equipo Gestor del Proyecto de Extensión REDES desde su inicio.

Capítulo 6: Desarrollo y actividades realizadas por el proyecto REDES

Carla Daniela Calá

En este capítulo se presenta el desarrollo y las acciones llevadas adelante en el marco del proyecto REDES desde su inicio. Así, en primer lugar, se describen en detalle los resultados alcanzados en los primeros tres años del proyecto y, en segundo lugar, se identifican los factores que han facilitado u obstaculizado el desarrollo de las actividades propuestas.

REDES inició sus actividades en el año 2010 como un proyecto de extensión de la UNMdP, radicado en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Como se señala en la primera parte, los objetivos centrales del proyecto son: generar mecanismos formales de vinculación entre Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) que trabajan con niños, niñas y adolescentes (NNA) en situación de vulnerabilidad, y empresas, profesionales y prestadores de servicio (EPP) locales; y poner en práctica las acciones necesarias para la ejecución de dichos proyectos. Para alcanzar dichos objetivos se realizaron las acciones que a continuación se describen.

Desarrollo de identidad, difusión y convocatoria

El punto de partida fue generar la identidad del proyecto, que se plasmó en un nombre de fantasía (REDES), un eslogan y un logo. Una diseñadora gráfica voluntaria colaboró con el proceso y

diseñó afiches y panfletos de difusión, plantillas de *mailing*, y la estética de la página *web* (www.eco.mdp.edu.ar/redes) que se observa a continuación. Esta página es actualizada periódicamente, permite la inscripción de los participantes y presenta las características generales del proyecto, las novedades y las actividades realizadas.

Imagen 6.1. Página web de REDES.



Fuente: Elaboración propia.

Una vez definida la identidad y la imagen del proyecto, se procedió a su difusión, invitando a la comunidad local a participar de él. Esta tarea se corresponde con el paso 1 del funcionamiento de REDES descrito en la primera parte de este libro. A continuación se describen las acciones realizadas:

- ✓ envío de gacetillas informativas digitales y convocatoria a la comunidad universitaria;
- ✓ distribución de afiches (ver imagen 6.2) y volantes en el ámbito universitario y en comercios locales;
- ✓ entrevistas en programas de radio y televisión;

- ✓ creación de un perfil en *Facebook*, que en la actualidad cuenta con cerca de 1000 contactos;
- ✓ presentación de *stand* en eventos culturales;
- ✓ reuniones con cámaras empresarias de la ciudad a fin de explicar el proyecto e invitarlos a participar; y
- ✓ asistencia al Consejo Local de Promoción y Protección de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, del que forman parte numerosas OSC del ámbito local, para informarles acerca del proyecto y convocarlas a sumarse.

Imagen 6.2. Afiche de convocatoria y difusión de REDES.



Fuente: Elaboración propia.

Como resultado de estas convocatorias, desde el año 2010 un gran número de personas y organizaciones han manifestado su interés en participar de REDES, habiéndose registrado las siguientes inscripciones:

- ✓ 34 organizaciones civiles (ver capítulo 5);
- ✓ cerca de 150 estudiantes voluntarios de diferentes unidades académicas;

- ✓ alrededor de 50 profesionales o prestadores de servicios en distintos oficios; y
- ✓ más de 25 empresas.

Cabe destacar que, no todos los inscriptos en el proyecto participan de forma simultánea y desde el inicio, sino que existe una constante entrada y salida de OSC, estudiantes y EPP. Asimismo, la inscripción en la página *web* de REDES continúa abierta y constantemente se suman nuevos participantes.

Capacitación a estudiantes y conformación de equipos de trabajo

Los estudiantes voluntarios inscriptos en la página *web*, fueron invitados a seminarios donde se les informó acerca de las características generales del proyecto, sus procedimientos y se los capacitó en temas de importancia de las organizaciones de la sociedad civil, responsabilidad social empresaria y posibilidades de deducción por donaciones del impuesto a las ganancias. Para ello se contó, además de los integrantes del equipo gestor, con los aportes de una Licenciada en Relaciones Internacionales especialista en trabajo con OSC y un Contador Público. Un punto importante fue el entrenamiento conceptual y actitudinal sobre entrevistas, lo cual estuvo a cargo de una licenciada en Psicología, miembro del equipo de REDES. Su formación le ha permitido transmitir pautas útiles a tener en cuenta a la hora de desarrollar las entrevistas, tanto con integrantes de las OSC como de las empresas y cámaras empresariales y profesionales.

En dichos encuentros además, se definió el compromiso efectivo de los estudiantes, por lo que del total de inscriptos vía página *web*, aproximadamente la mitad llevó adelante algún tipo de tarea dentro del proyecto. Éstos trabajaron en pequeños grupos y fueron

coordinados por profesionales, también voluntarios. En la conformación de dichos equipos de trabajo se tuvo en consideración la interdisciplinariedad y la compatibilidad horaria. A su vez, en el caso de los estudiantes de Ciencias Económicas se realizó una articulación con la cátedra de Prácticas Profesionales Comunitarias²⁷ para que los alumnos pudieran acreditar las horas de trabajo exigidas por esta asignatura en OSC inscriptas en REDES.

Relevamiento de los proyectos de las OSC y sistematización de la información

A partir de las inscripciones realizadas vía *web* se confeccionó el listado de organizaciones participantes, y con la información de las empresas, los profesionales y los prestadores de servicio se generó una base de datos que contiene una descripción de las actividades que realizan y sus posibles aportes al proyecto.

Cada OSC fue visitada por un grupo de estudiantes, quienes relevaron sus proyectos y necesidades, dando cumplimiento al paso 2 del esquema de funcionamiento de REDES descrito en la primera parte de este libro. Como producto de esta visita los alumnos elaboraron una ficha de relevamiento y un archivo de planilla de cálculo con el detalle de los proyectos, incluyendo los recursos requeridos y aquellos ya disponibles en la OSC. Asimismo, los estudiantes, en conjunto con las coordinadoras, llevaron a cabo breves análisis de factibilidad de cada proyecto.

²⁷ El seminario de Prácticas Profesionales Comunitarias forma parte del plan de estudios de todas las carreras de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales desde el año 2008. A lo largo del mismo los estudiantes brindan capacitación, apoyo y asistencia técnica a emprendedores y organizaciones comunitarias de la zona, aplicando los conocimientos adquiridos a situaciones reales y desarrollando valores de solidaridad y compromiso social.

Con esa información se está elaborando una base de datos unificada de recursos y requerimientos para los más de 60 proyectos presentados.

Dentro éstos, se destacan una parte importante vinculada con la necesidad de difundir las actividades que llevan adelante las organizaciones y el perfeccionamiento en su diseño de imagen. También son frecuentes los proyectos de mejoras y ampliaciones edilicias, y de obtención de infraestructura. Es decir, aquellos vinculados a la necesidad de contar con un espacio físico propio o de acondicionar el espacio existente. Otro grupo importante de proyectos implica la obtención de materiales para realizar actividades recreativas, culturales y educativas en sentido amplio, como deportivas, de concientización sobre problemáticas que afectan a las familias y los jóvenes, la realización de cursos de computación o tareas de apoyo escolar.

Más allá de esta vasta y diversa cantidad de proyectos, desde REDES se ha intentado promover especialmente aquellos que impliquen un aprendizaje y un compromiso por parte de los beneficiarios directos e indirectos –los miembros de la organización y sus vecinos–. Esto es, aquellos proyectos que involucren la movilización de los recursos humanos, sociales y materiales con los que cuenta la propia población que sería beneficiada. Se entiende que proyectos de ese tipo aportan al fortalecimiento institucional de estas OSC y a la generación de valores de solidaridad y cohesión social. A modo de ejemplo, si un proyecto requiere muebles para apoyo escolar o tareas de comedor, se intentó promover la participación barrial en la construcción o fabricación de los mismos, siendo la tarea de REDES en ese caso, intermediar para la obtención de los insumos. A su vez, otro criterio importante de selección de proyectos a priorizar fue la cantidad de NNA beneficiados y la promoción de actividades que representen mejoras en su bienestar a mediano y largo plazo. Por

ejemplo, proyectos de capacitación –apoyo escolar, adquisición de nuevas habilidades– o actividades culturales y recreativas.

En consecuencia, una vez relevados los proyectos, se seleccionaron aquellos que respondían a dichas metas y se vislumbraban como factibles en términos de sus posibilidades de concreción efectiva en un plazo razonable²⁸. En tales casos, se confeccionaron carpetas con la historia de la organización, sus actividades y la población que participa de ellas, fotos del lugar y una breve descripción de los proyectos.

Visita a empresas y puesta en marcha de proyectos

El siguiente paso en la operatoria (ver primera parte) consiste en intermediar entre las OSC y los EPP, es decir, poner en marcha los mecanismos necesarios para la ejecutar los proyectos de las organizaciones, con el aporte de la comunidad empresaria y profesional. Esta tarea da sentido al proyecto REDES.

La primera actividad consiste en identificar los EPP que pudieran realizar un aporte para llevar adelante los proyectos priorizados, lo cual se realizó por dos vías. Una de ellas, fue comparar los requerimientos de dichos proyectos, con la oferta disponible en la base de datos de EPP generada previamente. Esta vía se adoptó en casos como la convocatoria a técnicos en computación para dictar talleres o acondicionar equipos, o a diseñadores gráficos

²⁸ Los proyectos no priorizados en su mayoría se relacionaban con las actividades de construcción o con la necesidad de disponer de un espacio físico propio. Otros que no eran tan ambiciosos no tenían como población objetivo a NNA o involucraban a una escasa cantidad de beneficiarios directos. No obstante, algunas de estas OSC han podido satisfacer estas necesidades por medio de su vinculación con otros sectores de la comunidad, como sindicatos o el municipio.

para desarrollar páginas *web* y folletería, ente otros. La segunda vía consistió en invitar a participar de manera directa e individual a determinadas empresas o prestadores de servicios que no estuvieran inscriptos en la red. Este camino se siguió cuando los requerimientos de las OSC no podían satisfacerse con los prestadores disponibles en la base de datos de la red, tal como ocurrió en proyectos de capacitación, y de ampliación o mejoras en instalaciones.

Una vez identificados los posibles aportantes, se verificó su interés en participar y su disponibilidad de tiempo. Luego, se concertaron encuentros con los voluntarios y se definió la forma específica de participación de las EPP, asentando todo de manera escrita. En dicho encuentro los estudiantes entregaron la carpeta con la historia, actividades, beneficiarios y proyectos de la organización, sugiriendo la forma específica de colaboración.

A partir de dicho trabajo, a la fecha se han desarrollado 40 de los proyectos relevados, agrupados en las siguientes categorías (tabla 6.1).

Tabla 6.1. Tipo y cantidad de proyectos terminados o en curso.

Tipos de proyectos		Cant.
Fortalecimiento de imagen institucional	Difusión de actividades	7
	Diseño de imagen	2
Formación	Armado de laboratorio de computación	3
	Cursos de capacitación	2
Obtención de materiales e insumos	Obtención de materiales deportivos	5
	Obtención de materiales de librería	5
	Obtención de alimentos y elementos de cocina	3
	Obtención de instrumentos musicales	3
	Obtención de materiales textiles	2
	Obtención de mobiliario	1
Provisión de servicios	Servicios profesionales y técnicos	3
	Mejora de la infraestructura edilicia	3
	Realización de talleres de cine	1

Fuente: Elaboración propia.

Respecto de los proyectos de difusión de actividades de las organizaciones y diseño de su imagen, la intervención de REDES dependió de cada caso particular. Por ejemplo, a quienes contaban con un espacio virtual de difusión (página *web*, *blog*, *facebook*, etc.) se les ofreció incluir un *link* a la página *web* de REDES y difundir sus actividades por medio del usuario de *facebook*. Por su parte, algunas organizaciones requirieron específicamente los servicios de profesionales y estudios de diseño para mejorar sus sitios *web* y su folletería institucional, así como capacitación a sus miembros para poder actualizarlas en el futuro. En otros casos, se ha contactado a las OSC con programas de radio locales para la difusión de sus tareas. No obstante, se evidencia la necesidad que tienen las organizaciones participantes de contar con espacios de difusión de mayor alcance, y en tal sentido, aún queda mucho por hacer. Una adecuada difusión que haga visible las acciones de las OSC, las fortalece y legitima.

Por otra parte, se desarrollaron varios proyectos relacionados con el armado de laboratorios de computación. Su concreción fue posible gracias a la donación de equipos en desuso por parte de particulares y empresas de la ciudad, los cuales, con gran esfuerzo, fueron acondicionados por técnicos inscriptos en REDES. Cabe destacar que las principales dificultades asociadas a este tipo de proyectos no han sido de carácter técnico –obtención y puesta en funcionamiento de los equipos– sino de búsqueda de docentes voluntarios y de adecuación de las instalaciones para que puedan funcionar los talleres –colocación de rejillas, alarmas o adaptación de las instalaciones eléctricas–. En este sentido, es importante resaltar la articulación de REDES con el Programa Educativo Barrial (PEBA)²⁹ de la Secretaría de Educación de la

²⁹ PEBA es un programa de educación no formal que ofrece cursos y talleres gratuitos en diferentes temáticas: apoyo escolar, inglés, computación, pintura, magia, murga, murales, fotografía, repostería, telar, etc. Se desarrolla en escuelas municipales, sociedades de fomento, bibliotecas, iglesias y clubes.

Municipalidad de General Pueyrredon. Este programa ofrece los servicios gratuitos de docentes una vez que las OSC se ocupan de reunir a los beneficiarios y garantizar ciertas condiciones para realizar exitosamente las actividades. Ello actúa como estímulo y motivación para acondicionar las instalaciones y realizar el curso de computación.

En relación con las actividades de capacitación, se llevaron adelante tres cursos de diferente índole: capacitación en programas informáticos para directivos de una ONG, y el resto de los talleres destinados a la recreación y la generación de habilidades específicas en los NNA -percusión y cocina-. Otros proyectos se relacionan con la articulación entre las organizaciones y empresas de la ciudad a fin de obtener insumos para realizar actividades con niños, como por ejemplo artículos deportivos, artículos de librería, instrumentos musicales, retazos de tela, mobiliario y alimentos -lácteos, conservas y enlatados, verduras y frutas, panificados, especias y artículos varios de almacén, entre otros-.

Los restantes proyectos tienen un mayor grado de ambición y por tanto demoraron más tiempo en su desarrollo. Se trata del asesoramiento profesional y las mejoras edilicias. En el primer caso, se colaboró y gestionó el proceso de habilitación de una panadería dentro de una OSC, la construcción de un alero -servicios de arquitectura y carpintería- y la mejora de la gestión de la información -análisis de *stocks* y de ingresos-egresos-. En el segundo caso, se realizaron tareas de pintura y acondicionamiento de las instalaciones.

Finalmente, en todos los proyectos desarrollados, los estudiantes volvieron a visitar a las EPP una vez terminadas las actividades para entregarles una carta de agradecimiento de parte de la OSC junto a una carpeta final con fotos, donde se evidencia la utilización efectiva de los bienes o servicios aportados.

Facilitadores para el desarrollo de REDES

En el transcurso del trabajo de REDES se contó con el apoyo desde distintos ámbitos, lo cual facilitó el alcance de las metas pautadas. La Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FCEyS), desde la Secretaría de Extensión, ha aportado recursos de infraestructura y de difusión al proyecto y estuvo disponible ante cualquier inquietud o necesidad del equipo gestor. La membresía de algunas de las fundadoras del proyecto al Consejo Local de Promoción y Protección de los Derechos del Niño, otorgó una amplia visibilidad a REDES entre las OSC de dicho Consejo. Por su parte, la asociación civil Fomento de la Conciencia Social (Fo.Co.S.), facilitó la adquisición de conocimientos sobre aspectos legislativos y de gestión de las OSC. A su vez, la articulación con la Cátedra de Prácticas Profesionales Comunitarias fue otro de los elementos facilitadores, al involucrar alumnos de la FCEyS al proyecto.

Por otra parte, se establecieron nuevas vinculaciones con el medio y un diálogo fructífero con instituciones que tienen los mismos objetivos de participar y fomentar acciones tendientes a mejorar la calidad de vida de los niños y adolescentes del municipio. Es así que la difusión de REDES interesó a varios organismos, tales como la Dirección de Cooperación Internacional y de Relaciones con las ONG de la Municipalidad; los representantes en Mar del Plata del Programa Alimentario Nacional dependiente del Ministerio de Desarrollo Social; el Programa Envión del gobierno provincial; la Unión del Comercio, la Industria y la Producción de Mar del Plata (UCIP Joven); la Asociación de Docentes Universitarios de Mar del Plata (ADUM); y el Programa Amartya Sen. Cada uno de estos organismos se acercó a REDES para articular sus propias actividades con las del proyecto o para sumarse a la iniciativa. Hasta el momento, las instancias de diálogo confluyeron en la

derivación de algunas OSC hacia una u otra institución, de acuerdo a las necesidades específicas.

Obstáculos encontrados en el desarrollo de REDES

Dentro de los obstáculos encontrados, se diferencian aquellos provenientes del entorno, de aquellos internos al proyecto y vinculados a su funcionamiento.

Entre los elementos del entorno que han obstaculizado la realización de los proyectos, se pueden mencionar: el cese o interrupción de las actividades de algunas OSC; problemas legales o conflictos barriales, respecto de la propiedad y el uso de los espacios físicos y dificultades para relacionarse con los responsables de las OSC, por la escasa disponibilidad de tiempo o la priorización de cuestiones más urgentes de la vida de las organizaciones. En tales casos, si bien los resultados no fueron los esperados al no poder concretarse todos los proyectos presentados o incluso al no llegar a relevarse los mismos, REDES puso un gran esfuerzo en la consecución de algunas acciones parciales.

Dentro de los obstáculos internos, el equipo gestor encontró dificultades en delimitar los niveles de exigencia y de responsabilidad de los estudiantes voluntarios. Los comportamientos y niveles de compromiso fueron disímiles. Por un lado, un grupo de voluntarios actuó en forma eficaz, con proactividad y con ideas útiles para concretar los proyectos que tenían a su cargo. Otro grupo, cumplió sus tareas de forma correcta, ajustándose estrictamente a lo solicitado, en especial aquellos que se acercaron a REDES sólo para cumplir con el requisito curricular de las Prácticas Profesionales Comunitarias. Un tercer grupo participó de manera intermitente, con escaso nivel de compromiso y con poca dedicación de tiempo, lo cual puso en riesgo la posibilidad de

cumplir con algunos proyectos de OSC. Ello requirió un replanteo por parte del equipo gestor, en referencia a, por un lado, la cantidad de voluntarios que REDES puede abarcar para funcionar adecuadamente y, por otro, la necesidad de aumentar las actividades de capacitación y las reuniones periódicas para generar mayor responsabilidad y compromiso con el proyecto. Es así que, de los 150 estudiantes inscriptos desde 2010 fue posible conformar grupos estables de trabajo que han sumado entre 40 y 20 estudiantes en cada año.

Además de las cuestiones de gestión de REDES, la visibilidad de las acciones en el marco del proyecto fue un punto débil en el primer tiempo de trabajo. La difusión de las actividades mejoró notablemente al incorporar a una profesional que trabaja de manera voluntaria ocupándose en forma exclusiva de la actualización de la página *web* y la comunicación a través de *Facebook*. También se instrumentó la confección y envío de un *newsletter* con información actualizada sobre las acciones realizadas que reciben todos los integrantes de la red en forma periódica. Asimismo, se prevé incrementar las acciones de llegada al territorio, de forma tal de posicionar a REDES fuera del ámbito académico. Por último, la búsqueda de convocatorias nacionales e internacionales que puedan ser de utilidad para el financiamiento de las OSC también se ha perfeccionado al incluir a otra profesional voluntaria que colabora con REDES en ese tipo de búsquedas.

Carla Daniela Calá (dacala@mdp.edu.ar) Licenciada en Economía (UNMdP). Master en Economía y Desarrollo Industrial con Mención en PyMEs (UNGS). Master en Organización Industrial (Universitat Rovira i Virgili, URV). c/ Doctor en Economía (URV) tesis en proceso. Actualmente se desempeña como investigadora en el Grupo de Análisis Industrial de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (UNMdP), en temas de dinámica empresarial. Es docente de dicha institución en las materias Economía Internacional, Econometría y Organización Industrial. Dirige el Proyecto de Extensión REDES desde su inicio.

Reflexiones, logros y perspectivas

REDES comenzó en el año 2010 con el fin de vincular a las organizaciones de la sociedad civil que trabajan por los niños, niñas y adolescentes, con los actores del entorno productivo. En el tiempo transcurrido, han sido cumplidos los objetivos iniciales del proyecto: fueron diseñados mecanismos de articulación, se convocó y formó a estudiantes, fueron contactadas diversas organizaciones sociales para conocer a sus referentes, sus actividades y proyectos, se realizaron contactos con empresas, profesionales y prestadores de servicio generando el espacio de colaboración.

Luego de estos años trabajo, cabe reflexionar acerca de las vinculaciones generadas y las actividades realizadas con miras a pensar mejoras posibles y nuevas formas de continuar y potenciar a REDES. En primer lugar, la intermediación realizada permitió ampliar la protección y contención de las familias más vulnerables que forman parte de las organizaciones sociales. Ello fue posible gracias al trabajo de los estudiantes voluntarios y al aporte de empresas, profesionales y prestadores de servicios que confiaron en REDES como el medio para colaborar con las organizaciones. Los proyectos concretados han sido muchos y muy variados, ya que se promovieron tanto actividades educativas, recreativas, como de consolidación de las instituciones.

Se reconoce que no siempre fue posible orientar los esfuerzos en el establecimiento de lazos firmes entre el medio productivo y las organizaciones, ya que muchas de las relaciones generadas quedaron acotadas a proyectos puntuales y específicos. Entre uno de los elementos que influyeron en ello, está la visión de RSE de las empresas convocadas, más vinculada a la filantropía y a la

responsabilidad moral que a una gestión integral de la RSE. Estas empresas, si bien han mostrado una actitud abierta a recibir pedidos y realizar aportes, no han manifestado expresamente la intención de relacionarse de forma directa con la organización, ya sea participando de sus actividades, conociendo a sus referentes, y a los niños y adolescentes que se benefician.

Es necesario entonces, repensar el mecanismo de funcionamiento de REDES, el cual aún cuando facilita la logística de recepción y entrega de bienes y servicios desde la empresa a la organización, no hace hincapié en que sus referentes se conozcan y puedan entablar sus propias articulaciones, de acuerdo a sus intereses y modalidades. El camino a seguir debe orientarse a lograr un involucramiento más profundo de las empresas con las organizaciones, que permita generar relaciones de largo plazo entre ellas, independientes de REDES y sostenibles en el tiempo.

En segundo lugar, el trabajo con los voluntarios ha sido una experiencia muy rica, en tanto han contribuido para que los distintos proyectos de organizaciones que desarrollan actividades con niños, niñas y adolescentes pudieran concretarse. Los estudiantes conocieron estos espacios, su idiosincrasia, su metodología de trabajo, las personas participantes y el entorno territorial donde se encuentran. Persiste la necesidad de profundizar la vinculación de los estudiantes con la realidad e intereses de las organizaciones sociales. Desde REDES se les exigió principalmente cumplir con el procedimiento propuesto, el cual no focaliza en un acercamiento más profundo con el quehacer diario de la organización. Surge entonces una propuesta futura respecto de los contenidos de las capacitaciones brindadas a los alumnos, las cuales debieran estar orientadas a generar motivación por un compromiso más profundo, real y sostenible. Asimismo, avanzar con la interdisciplina en la configuración de los grupos de

voluntarios es un elemento que podría mejorar aún más la formación integral de los estudiantes.

Desde el comienzo, REDES nos ha brindado la posibilidad de, como investigadoras sociales, acercarnos al medio, aportando a la construcción de una ciudad más inclusiva. En el camino hemos aprendido a ver la realidad social y económica desde una perspectiva más amplia, anclada en el territorio y con la mirada puesta en las personas. Hoy sentimos el deseo de profundizar las acciones realizadas y los vínculos creados, trazando nuevas y mejores vías de abordaje para acompañar a las organizaciones sociales que promueven y protegen derechos de niños, niñas y adolescentes.

Bibliografía

Primera Parte

- ✓ Leticia Vivas, Daniela Calá, Eugenia Labrunée y Lucía Mauro (2011). “REDES: Desarrollo e implementación de una red socio-empresarial en beneficio de población infanto juvenil del Partido de General Pueyrredon”. *Ext (Revista de Extensión de la UNC)*, 1 (3).
- ✓ Lucía Mauro, Eugenia Labrunée, Daniela Calá y Leticia Vivas (2011). “Retroalimentación de la extensión en la producción de nuevos conocimientos e inclusión curricular. El caso del proyecto REDES”. Actas de las 1eras Jornadas Internacionales Sociedad, Estado y Universidad

Capítulo 1

- ✓ Arroyo, D. (2003). *Evaluación de los niveles de participación de las organizaciones de la sociedad civil en los Consejos Consultivos y la capacidad de aprovechamiento de los recursos locales*. Buenos Aires: FLACSO-Mimeo.
- ✓ Banco Mundial (2001). *Juntos podemos. Niveles y determinantes del capital social de Argentina*. Departamento de Reducción de la Pobreza y Gestión Económica, Región de Latinoamérica y el Caribe.
- ✓ BID (1998). *El Capital Social. Hacia la construcción del Índice de Desarrollo Sociedad Civil de Argentina*. Buenos Aires: Banco Interamericano de Desarrollo, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- ✓ Cardarelli, G. y Rosenfeld, M. (2000). Con las mejores intenciones. En: Duschatzky, S. y otros (compiladores). *Tutelados y asistidos. Programas sociales, políticas públicas y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.
- ✓ De Piero, S. (2010). Debates sobre la Sociedad Civil en América Latina. *Flacso virtual. Diploma Superior en Organizaciones de la Sociedad Civil*.
- ✓ De Zan, J. (2010). El concepto de la sociedad Civil en la teoría política. Los sujetos de la política. *Flacso virtual. Diploma Superior en Organizaciones de la Sociedad Civil*.
- ✓ Donatti, P. (1999). *La ciudadanía societaria*. Universidad de Granada, Granada.

- ✓ Filmus, D., Arroyo, D., Estébanez, M. (1997). El perfil de las ONG en Argentina. Buenos Aires: Banco Mundial-Flacso.
- ✓ Foro del Sector Social (2005). *Participación e incidencia de la sociedad civil en las políticas públicas que contribuyan a reducir el desempleo y erradicar la pobreza*. Informe final de la Jornada de Trabajo, Federación Argentina de Municipios, 13 de Septiembre 2005.
- ✓ García Canclini, N. (1998). *Consumidores y Ciudadanos conflictos multiculturales de la Globalización*. Grijalbo: Barcelona.
- ✓ García Delgado, D. (1998). *Estado Nación y Globalización. Fortalezas y debilidades en el umbral del tercer milenio*. Buenos Aires: Ariel.
- ✓ García Delgado, D. (2010). La relación Estado y sociedad en la actual etapa. *Flacso virtual. Diploma Superior en Organizaciones de la Sociedad Civil*. Kliksberg B.
- ✓ Kliksberg, B. (2005). Ética empresarial: ¿moda o demanda imparable? Documentos de trabajo Fundación Carolina. Madrid.
- ✓ Matus, C. (1995). *Estrategias Políticas*. Caracas: Atadir.
- ✓ OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), 2011. *OECD Guidelines for Multinational Enterprises* [en línea]. Disponible en: <http://www.oecd.org/dataoecd/43/29/48004323.pdf>
- ✓ Pereyra, S. (2010). El presente y el futuro de los movimientos sociales y de protesta. *Flacso virtual. Diploma Superior en Organizaciones de la Sociedad Civil*.
- ✓ Pérez Coscio, L. y Bombarolo, F. (1998). Cambio y fortalecimiento institucional de las ONGD's en América Latina: El caso de la Argentina. En: M. Valderrama León y L. Pérez Coscio (comp.). *Cambio y fortalecimiento institucional e las Organizaciones no Gubernamentales en América Latina*. Buenos Aires: Ficong – Alop.
- ✓ Reigadas, M. C. (2008). ¿Misioneros, militantes, tecnócratas? Hacia un cambio de paradigma en las asociaciones voluntarias en la Argentina. En: J. De Zan, M. Bahr (comps.) *Sociedad civil y democracia*. Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín.
- ✓ Reigadas, M. C. (2010). Las OSC y el voluntariado en la Argentina. *Flacso virtual. Diploma Superior en Organizaciones de la Sociedad Civil*.
- ✓ Rosanvallon, P. (1995). *La nueva cuestión social. Repensar el Estado providencia*. Buenos Aires: Manantial.

- ✓ Thompson, A. (1995). *Público y privado. Las organizaciones sin fines de lucro en la Argentina*. Buenos Aires: UNICEF- Losada.

Capítulo 2

- ✓ ISO 26000 (2010) Guía sobre responsabilidad social ISO 26000. International Standard Organization.
- ✓ FOMIN (2009) Guía de aprendizaje sobre implementación de RSE en Pymes. BID Washington [en línea] www.iadb.org/mif
- ✓ Rosenfeld, A. (2011). Cómo normalizar las mejores prácticas, El Cronista Comercial, Edición especial Suplemento RSE (31): 66. Marzo.
- ✓ Kliksberg, B. (2005). Ética empresarial: ¿moda o demanda imparable? Documentos de trabajo Fundación Carolina. Madrid.
- ✓ Kliksberg, B. (2011). Emprendedores Sociales. Los que hacen la diferencia. Editorial Temas Grupo, Buenos Aires.
- ✓ Ribas, F. (2007). Responsabilidad Social Empresaria: una propuesta para operacionalizar el concepto en empresas Pymes, Revista FACES, 13 (29), 7-34.
- ✓ Roitstein, F. (2009). La responsabilidad social empresarial en Argentina: tendencias y oportunidades. Academia Revista Latinoamericana de Administración, (32), 5-28.
- ✓ Pacto Global de Naciones Unidas [en línea] <<http://www.pactoglobal.org.ar>>
- ✓ Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU - Naciones Unidas [en línea] <<http://www.un.org/es/millenniumgoals/>>
- ✓ Pérez, G. O. (2005) “Construcción de Responsabilidad Social en el sector supermercadista de Mar del Plata. Análisis de las condiciones necesarias para desarrollar la dimensión interna de la RSE en forma conjunta entre los supermercados y los representantes de los trabajadores”. PREMIO NACIONAL ETICA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIA 2005 Segunda edición. INSTITUTO ARGENTINO DE RESPONSABILIDAD SOCIAL.
- ✓ Vives, A., Corral, A. & Isusi, I. (2005). Responsabilidad social de la empresa en Pymes de Latinoamérica, Washington DC, BID.

Capítulo 3

- ✓ Angelique, H. (2001). Linking the Academy to the Community through Internships: A Model of Service Learning, Student Empowerment, and Transformative Education. *Sociological Practice: A Journal of Clinical and Applied Sociology*, 3, 37–53.
- ✓ Arias Careaga, S. (2008). *Voluntariado Universitario. Guía para su gestión en las Universidades madrileñas*. Madrid: Dirección General de Voluntariado y Promoción Social de la Comunidad de Madrid.
- ✓ Boyer, E. (1996). The Scholarship of Engagement. *Journal of Public Service and Outreach*, 1, 11–20.
- ✓ Bringle, R., & Hatcher, J. (2000). Institutionalization of Service Learning in Higher Education, *Journal of Higher Education*, 71, 273–290.
- ✓ Cabezas Gonzáles, M. (2001). Reflexiones críticas sobre el voluntariado. *Papeles Salmantinos de educación*, 0, 12–32.
- ✓ Cecchi, N., Delicio, F., Governatori, V., Libera, M.E., Puglisi, S., & Zaballa, E. (2010). Prácticas profesionales comunitarias en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata. *Actas del X Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur* (pp. 1–7). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata. Recuperado el 10 de noviembre de 2012, de: <http://repositorio.ufsc.br/bitstream/handle/123456789/96794/ZABALLA.pdf?sequen ce=1>.
- ✓ Chacón, F., & Vecina, M.L. (2002). *Gestión del voluntariado*. Madrid: Editorial.
- ✓ Congreso de la Nación Argentina (2004). Ley 25.855 de Voluntariado Social, Argentina.
- ✓ Cordero, S.; Pacenza, M.I. (2008). Producción y circulación de conocimiento. Entre lo público y lo privado. *En Aristas, Revista de Estudio e Investigaciones*. Facultad de Humanidades, UNMdP. Mar del Plata: EUDEM.
- ✓ Cruz Roja Española (2000). *Formación básica institucional. Manual del voluntariado*. Madrid: Cruz Roja Española.
- ✓ Eyler, J., & Giles, D. (1999). *Where's the Learning in Service Learning?* San Francisco: Jossey– Bass.
- ✓ Furco, A. (2002). Institutionalizing Service-learning in Higher Education. *Journal of Public Affairs*, 6, 39–67.

- ✓ Gil Calvo, E. (1995). El voluntariado dentro de los movimientos sociales. En J. García Roca. *El voluntariado*. Valencia: Bancaja.
- ✓ Gutierrez Resa, A. (1997). *Acción Social no Gubernamental. Análisis y reflexiones sobre las relaciones voluntarias*. Valencia: Tirant lo Blanch
- ✓ Hinck, S., & Brandell, M. (2000). The Relationship between Institutional Support and Campus Acceptance of Academic Learning. *American Behavioral Scientist*, 43, 868-881.
- ✓ Holland, B. (2000). Institutional Impacts and Organizational Issues Related to Service-learning. *Michigan Journal of Community Service Learning, Special Issue*, 52-60.
- ✓ Hustinx, L., Vanhove, T., Declercq, A., Hermans K., & Lammertyn, F. (2005). Bifurcated Commitment, Priorities, and Social Contagion: The Dynamics and Correlates of Volunteering within a University Student Population. *British Journal of Sociology of Education*, 26, 523-538.
- ✓ Kandel, V. (2005). *La participación estudiantil en el gobierno universitario. Nuevos actores - viejas estructuras*. Tesis de Maestría. FLACSO Argentina.
- ✓ Kandel, V. (2011). Ciudadanía y prácticas solidarias en la universidad. El caso del programa de voluntariado universitario (2006-2010). *Actas de las Primeras Jornadas Internacionales Sociedad, Estado y Universidad*, 8, 285-293.
- ✓ Kezar, A. (2002). Assessing Community Service-learning: Are We Identifying the Right Outcomes? *About Campus*, 14-20.
- ✓ Ley N° 25.855. Voluntariado social. Boletín Oficial de la Republica Argentina (2004).
- ✓ Medina Tornero, M. (1999). Perfil del voluntariado. Murcia: Plataforma para la promoción del voluntariado en la Región de Murcia.
- ✓ Mollis, M. (2006). Geopolítica del saber, biografías recientes de las universidades Latinoamericanas. En H. Vessuri (Comp.) *Universidad e investigación científica, convergencias y tensiones*. Buenos Aires: CLACSO UNESCO.
- ✓ Morgan, W., & Streb, M. (2001). Building Citizenship: How Student Voice in Service-learning Develops Civic Values. *Social Science Quarterly*, 82, 154-169.
- ✓ Ordenanza del Consejo Superior N°1004/91. Estatuto de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Consejo Superior de la Universidad Nacional de Mar del Plata (1991).

- ✓ Ordenanza del Consejo Académico N° 1211/09. Consejo Académico de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata (2009).
- ✓ Ordenanza del Consejo Superior N°1747/11. Consejo Superior de la Universidad Nacional de Mar del Plata (2011).
- ✓ Ostrander, S. (2004). Democracy, Civic Participation, and the University: A Comparative Study of Civic Engagement on Five Campuses. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 33, 74–93.
- ✓ Resolución N° 692/12. Ministerio de Educación de la Nación Argentina (2012).
- ✓ Secretaría de Políticas Universitarias (2008). *Memoria 2008 del Programa de Voluntariado*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- ✓ Silva Peralta, Y. F. (2012). *Voluntariado y liderazgo: Aportes teóricos*. Madrid: Editorial Académica Española, LAP LAMBERT Academic Publishing GmbH&Co.
- ✓ Tapia, M. N. (2007). *Voluntariado, Sociedad Civil y Democracia. Una mirada latinoamericana. Servicio Cívico y Voluntariado en Latinoamérica y el Caribe. Service Enquiry/Servicio Cívico y Voluntariado, 2*. Extraído el 21 de Septiembre de 2012 desde <http://www.service-enquiry.org.za>.
- ✓ Vallaes, F. (2006). *La Responsabilidad Social Universitaria*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- ✓ Vessuri, H. (2008). *El movimiento de la responsabilidad social de la universidad: una comprensión novedosa de la misión universitaria*. Caracas: ESALC/UNESCO.
- ✓ Vogelgesang, L., & Astin, A. (2000). Comparing the Effects of Service-learning and Community Service. *Michigan Journal of Community Service Learning*, 7, 25–34.

Capítulo 4

- ✓ Bertranou, F. (2010). *Aportes para la construcción de un piso de protección social en Argentina: El caso de las asignaciones familiares*. Buenos Aires: OIT.
- ✓ Bertranou, F. (2004). ¿Desarticulación o subordinación? Protección social y mercado laboral en América Latina. En F. Bertranou (ed.), *Protección social y mercado laboral* (pp 13–28). Santiago de Chile: Oficina Internacional del Trabajo.

- ✓ CENDA (2010). *La anatomía del nuevo patrón de crecimiento y la encrucijada actual. La economía argentina en el período 2002-2010*. Buenos Aires: Cara o Ceca.
- ✓ CIEM, 2011. Datos Sociodemográficos. Recuperado de: <http://www.mardelplata.gov.ar/Index00.asp>
- ✓ Dávila Leon, O. (2004). Adolescencia y juventud: De las nociones a los abordajes. *Última década*, (21), 83-104. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19502103#>
- ✓ Gallo, M.E. (2003). Precariedad laboral en el mercado de trabajo marplatense. *FACES*, 16, 109-131.
- ✓ Hopenhayn, M. (2007). Derechos sociales, deudas pendientes y necesidad de un nuevo pacto social. *Notas de Población*, 85, 15-30.
- ✓ Ishikawa, J. (2004). Aspectos clave del Diálogo Social Nacional: un documento de referencia sobre el diálogo social. En: *Programa InFocus sobre Diálogo Social, Legislación y Administración del Trabajo*. Ginebra: OIT.
- ✓ INDEC. (2011a). Encuesta Permanente de Hogares. Incidencia de la pobreza y de la indigencia. Resultados del segundo semestre 2011. Recuperado de http://www.indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/74/pob_tot_2sem11.pdf
- ✓ INDEC. (2011b). Población de menores de 14 años según incidencia de la pobreza y la indigencia. Total 28 aglomerados urbanos, regiones estadísticas y agrupamientos por tamaño. Segundo semestre 2003 al segundo semestre 2006. Recuperado de <http://www.indec.gov.ar>.
- ✓ Kaztman, R. *et. al.* (1999). Vulnerabilidad, activos y exclusión social en Argentina y Uruguay. *Serie Exclusión Social-Mercosur*, 107. Santiago de Chile: OIT.
- ✓ Labrunée, M.E. y Perri, M. (2011). Trabajo infantil en Mar Del Plata: su diagnóstico y el marco institucional existente para su prevención y erradicación. In ASET. *Congreso de la Asociación Argentina de Especialistas en Trabajo*, 10. Buenos Aires, 3-5 agosto.
- ✓ Labrunée, M. E. y Gallo, M. (2005). Vulnerabilidad social: el camino hacia la exclusión. En: M. E. Lanari (ed.), *Trabajo decente: diagnóstico y aportes para la medición del mercado laboral local. Mar del Plata 1996-2002* (pp. 133-154). Mar del Plata: Suárez.

- ✓ Lanari M.E. y Alegre P. (coord.). (2010). *Objetivos del milenio. Situación del Partido de General Pueyrredon con relación a las metas 2015*. Mar del Plata: Suárez
- ✓ Lanari et al. (2008). *Informe sociolaboral del Partido de General Pueyrredon*. (junio) Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Grupo Estudios del Trabajo. Recuperado de <http://eco.mdp.edu.ar/cendocu/repositorio/00316.pdf>
- ✓ Lanari et al. (2012). *Informe sociolaboral del Partido de General Pueyrredon*. (julio) Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Grupo Estudios del Trabajo. Recuperado de <http://nulan.mdp.edu.ar/1624/>
- ✓ Lucero, P., Rivière, I., Sagua, M., Mikkelsen, C., Ares, S., Aveni, S., Celemin, J.P., Sabuda, F., Bruno, M. (2010). *Atlas socioterritorial de Mar del Plata y Partido de General Pueyrredon* [CD]. Mar del Plata: UNMDP.
- ✓ Maurizio, R. (2009) Políticas de transferencias monetarias en Argentina: Evaluación de su impacto sobre la pobreza y la desigualdad, y evaluación de sus costos. En: S. Keifman, *Reflexiones y propuestas para mejorar la distribución del ingreso en Argentina* (pp 181-263). Buenos Aires: Organización Internacional del Trabajo.
- ✓ Monza, A. (1999). Niños y adolescentes en la crisis ocupacional Un abordaje desde la perspectiva de la política de empleo. *Serie Cuadernos del UNICEF*, Buenos Aires: UNICEF.
- ✓ OIT (2012). Avances en la consolidación de la protección social en Argentina. En: Notas OIT. *Trabajo decente en Argentina*. Buenos Aires: OIT, Julio. Recuperado de: http://www.oit.org.ar/WDMS/bib/publ/libros/notas_oit_proteccion_social.pdf
- ✓ OIT (2011) *Panorama Laboral 2011*. Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe. Lima.
- ✓ Palomino, H. (2007). La instalación de un nuevo régimen de empleo en Argentina. En: ASET. *Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, 8. Buenos Aires, 8-10 agosto.
- ✓ Paz, J. (2004). Argentina: dinámica de la protección social y el mercado laboral, 1995-2002. En Bertranou (ed), *Protección social y mercado laboral* (pp. 93-129). Santiago de Chile: Oficina Internacional del Trabajo.

- ✓ Pizarro, R. (2001). La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América. *Serie estudios estadísticos y prospectivos*, 6. Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/3/6553/lcl1490e.pdf>
- ✓ Quiñones Montoro, M. (2005). Las nuevas dimensiones del Diálogo Social. En: *Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, 7. [CD] Buenos Aires, 10-12 agosto.
- ✓ Repetto, F. (2009) Hacia un sistema integral de Protección Social en Argentina. Algunos retos políticos y administrativos. In *V Congreso de Administración Pública*. San Juan, 27-29 mayo.
- ✓ Salomone G.Z. (2011). Derechos Humanos, infancia y ética profesional: el problema ético de la niñez como excepción. In: *III Simposio Internacional sobre Infancia, Educación, Derechos de niños, niñas y adolescentes. Las prácticas profesionales en los límites del saber y de la experiencia disciplinar*. [CD] Mar del Plata, 11-13 de agosto.
- ✓ Sapir, A. (2005). *Globalisation and reform of European Social Model*. Bruegel Policy Contribution. Recuperado de <http://www.ulb.ac.be/cours/delaet/econ076/docs/sapir.pdf>
- ✓ UNICEF (1990). *Los niños primero, Declaración Mundial y Plan de Acción de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia. Convención sobre los derechos del niño*. New York. UNICEF.
- ✓ UNICEF (2010). Metodología de Transición Asistida - Una Escuela Secundaria Obligatoria para todos. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Recuperado de http://www.unicef.org/argentina/spanish/Cuaderno_1_GRIS.pdf
- ✓ UNICEF (2011). *Informe Anual 2010*. Buenos Aires: UNICEF. Recuperado de: http://www.unicef.org/argentina/spanish/Informe_Anual_2010.pdf
- ✓ Yoguel, G. (2000). Creación de competencias en ambientes locales y redes productivas. *Revista de la CEPAL*, (71), 121-143. Recuperado de <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/5/.../yoguel.pdf>
- ✓ Wierny, M. et. al. (2012). *Producto bruto geográfico del Partido de General Pueyrredon: año base 2004. Estimaciones y metodología*. Mar del Plata: UNMDP.

Este libro se terminó de
imprimir en Diciembre de
2013 en los talleres gráficos
de Pincu Imprenta Digital.
Mar del Plata. Argentina.



Este libro cuenta la experiencia de REDES, un proyecto de extensión de la UNMdP, que ha permitido acercar la Universidad a las organizaciones de la sociedad civil y al medio productivo, en un proceso en el cual estudiantes, docentes e investigadores transmiten sus conocimientos y se enriquecen con las experiencias de quienes trabajan en el ámbito local. A partir de estas relaciones se han desarrollado actividades que mejoran la calidad de vida de niños y adolescentes en situación de vulnerabilidad de Mar del Plata. En todo este recorrido, REDES se alinea con el objetivo de la Universidad de vincularse con el medio, siendo uno de sus principales aportes el establecimiento de mecanismos transparentes de vinculación. Las relaciones generadas hoy se están consolidando y tienen la potencialidad de afianzarse de forma independiente.